

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 42, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Cuando tan revuelta ha puesto su casa el Rey Leopoldo de Bélgica, que será milagro si no se levanta en ella una polvareda, no dejará de dar larga materia para suposiciones y comentarios el viaje del Nestor a Francia que anuncian hoy periódicos y telégrafo.

Según los corresponsales de Bruselas que se cartean con la France, hoy habrá salido el Rey Leopoldo de dicha capital para Vichy, con propósito de visitar a Napoleón III; pero a esta noticia agrega el diario bonapartista, que no se sabe si la visita se relacionará a cuestiones europeas, ó a las parlamentarias de Bélgica ó puramente a negocios de familia, pendientes entre las cortes, hoy no emparentadas, de París y Bruselas.

No podemos estar nosotros más adelantados que la France en estas noticias, pero nos parece indudable que será asunto importante el que trae a Vichy a D. Leopoldo.

La casa de este señor, como hemos dicho, está de manera que hace exclamar á uno de los órganos de la verdad opinión belga, «Dios salve al país;» y si esto es ahora, ¿qué será cuando comiencen en él las operaciones para la elección que, si el tiempo lo permite, deberá verificarse el 11 de Agosto próximo?

Concedores los católicos de los usos y costumbres de los contrarios con quienes van á habérselas, por ahora aprestan todas las armas legales, y en una de las varias reuniones que han celebrado sus diputados desde la retirada del Congreso, han acordado:

- 1.º «Nombrar una comisión permanente encargada de vigilar los pasos del Gobierno, y de tomar todas las medidas que juzgue necesarias.
- 2.º «Votar los presupuestos, si el Gobierno retira antes el absurdo proyecto de M. Orst, redactado en daño de los católicos.
- 3.º «En todo caso, conceder al Gobierno créditos provisionales para que no se paralicen los trabajos públicos.
- 4.º «Y último. Dirigir un manifiesto á la nación.»

Respecto á los puntos 2.º y 3.º de este acuerdo ya no hay caso, pues el telégrafo nos dice que ha sido disuelto el Congreso y convocado uno nuevo; pero la observancia del punto 1.º será allí para los católicos de un interés tan capital, como pudiera serlo para el acechado por un truhan ó asesino observar sus pasos.

Por de pronto, aquel Gobierno, digámoslo así, comienza por disolver el Congreso; pero no disuelve el Senado, cuando una y otra Cámara son electivas; porque como ha tenido la desvergüenza de declarar Rogier, jefe de aquel ministerio, en una de las últimas sesiones celebradas por el Senado: «por desgracias que os parezcan nosotros (los francmasones), para vosotros (los católicos), es necesario que os resignéis á sufrirlo, en razón á que, aun admitiendo que la disolución de la Cámara de los representantes os dé mayoría en la futura, no podréis gobernar con este Senado.»

Rogier ha tenido la prudencia de limitar en el Senado los obstáculos que anunciaba encontrarían los católicos para gobernar. Del Rey

no dijo nada, quizás porque pocos días antes había dicho demasiado, cuando al replicar á un jefe católico que le aseguraba había aprobado el Monarca cierto artículo del programa ministerial del Sr. Deschamps, dijo: «Si el Rey ha aceptado ese artículo, el Rey ha hecho mal (le Roy a eu tort).»

La medida de no disolver el Senado al disolver el Congreso, adornada con esta declaración, es el reto más audaz que pudiera haberle ocurrido á ministro francmasón; pues que equivale á decir á los católicos que, para sacudir su yugo, no deben contar con las leyes, sino con los puños.

Dicen algunos periódicos que, á consecuencia de las revelaciones del Morning-Post, los Monarcas del Norte han desistido de las entrevistas que tenían proyectadas; pero en estos dichos debe haber más que realidad deseos, porque, según la France, al Emperador de Rusia se le espera en Berlín para pasado mañana, y el Rey de Prusia y el Emperador de Austria tienen concertado reunirse en Gastein á la vuelta del primero de Carlsbad, y por supuesto después que el segundo haya hablado en Berlín cuatro palabras con el Emperador Alejandro.

A un tiempo parece que han recibido los Gobiernos de Berlín y Viena despachos de los Gobiernos de Copenhague y Londres. El despacho danés, que ha sido llevado por un diplomático de campanillas en aquella tierra, solicita la paz con aquellos Gobiernos: el despacho inglés... solicita lo mismo, á consecuencia, según noticias del Courier du Dimanche, de las imprudentes palabras dichas en la Cámara de lóres por Russell contra Austria y Prusia. Por si la intención con que se pronunciaron aquellas palabras no ha sido bien interpretada en Viena y Berlín, el Gobierno inglés manifiesta que han sido un recurso parlamentario, ó lo que es igual, que no deben ser tomadas formalmente.

Uno de los proyectos de los francmasones que dirigen el cotarro en Italia, ha sido constituir allí la Unidad francmasónica, y Garibaldi fué elegido 55 para realizar empresa tan magna. Pero quien saca á Garibaldi de sus trece, pierde el pan y pierde el perro; así que sin extrañeza leemos hoy en una correspondencia turinesa publicada en El Contemporáneo, que «Garibaldi se ocupaba en Ischia de la francmasonería, pero que no ha podido reunir en uno solo, los tres ritos. Había convocado un congreso en Palermo, que no tendrá lugar á causa de los disidentes; y parece ser que va á convocar otro para Setiembre, en Milan.» En el cual profetizamos, que también, si se reúne, habrá disidencias.

En punto á formar unidades, los italianos en particular, y todos los liberales en general, no harán siempre otra cosa que lavar la cara al negro. Si fuera gastarlas, ya sería otro cantar.

Sabido es que en uno de los ministerios que ha tenido el gran reino y siendo en él ministro de Marina Persano, bombardeador de Ancona, se evaporaron en su departamento cincuenta y seis millones de liras; unos doscientos veinticuatro millones de reales. Excitados por

la falta que les hacían los fugitivos, otros regeneradores de Italia que no habían tenido velas en este entierro, nombraron una comisión cazadora. Puso en efecto esta comisión manos en la obra; pero ¿que si quieres? La obra era reunir en una unidad aquellos doscientos veinticuatro millones de unidades, y así, después de ocho meses y pico de investigaciones y fatiga, la comisión se ha disuelto, y los comisionistas se han separado, exclamando sin duda como personajes y conistas en una escena de Jugar con fuego, «se fué» ó lo que es igual, se fueron.»

TELEGRAMAS.

PARIS, 18. Las Cámaras belgas han sido disueltas; las nuevas elecciones se verificarán el 11 del mes próximo.

Las noticias del Río de la Plata son pacíficas; Florez reconoce al Gobierno como legal, con la condición de que le da de darse una amnistía completa.

En Bélgica se han alistado 2,400 voluntarios para Méjico, de donde, luego que esté formada la legión extranjera, saldrá una parte del ejército francés dejando solamente 6,900 hombres.

El regreso de las tropas se verificará en Diciembre. En Viena ha quedado ajustada la paz con Dinamarca.

En Copenhague circulaban infructuosamente proclamas llegadas del extranjero, excitando al pueblo contra el Rey.

El periódico italiano Stando dice que el Emperador de Rusia ha nombrado un representante cerca de Francisco II.

La falsa noticia de que se había embarcado un cuerpo de garibaldinos en Génova, ha producido gran sensación en París.

PARIS, 18. Las negociaciones para la terminación de la guerra con Dinamarca tendrán lugar en Viena.

M. Drouyn de Lhuys ha ido ayer á Vichy. Las elecciones en Bélgica tendrán lugar el 11 de Agosto.

Según las noticias de Méjico, Juárez continúa en Monterey. El comercio de Veracruz adquiere un desarrollo extraordinario.

A consecuencia de la mala cosecha y de la crisis sobre subsistencias que se advierte en Lisboa, se ha dirigido una petición al Gobierno que permita la libre importación de cereales.

PARIS, 18 (por la mañana).

La reunión general de los antiguos accionistas de la caja Mirés, que acaba de tener lugar, ha tenido las proporciones de un verdadero acontecimiento. La reunión ha sido numerosísima. Mirés, en su Memoria, ha relatado los sacrificios que ha hecho y la larga lucha judicial que ha sostenido contra los liquidadores; ha añadido que el Gobierno imperial no se opondrá en adelante á sus esfuerzos.

Los accionistas han prodigado sus aplausos á Mirés, dándole, por unanimidad un voto de confianza, y se han separado á los gritos de: abajo los liquidadores.

BRUSELAS, 17.

El viaje proyectado por el Rey Leopoldo con el objeto de conferenciar en Vichy con el Emperador Napoleón, se realizará en toda la presente semana.

Garibaldi ha llegado á Caprera. Se asegura que no quiere prestarse directa ó indirectamente á los proyectos revolucionarios á cuyo efecto se siguen haciendo alistamientos en el Oriente.

La empresa belga encargada de la canalización ma-

ritima de Ostia á Roma empezará sus trabajos en el mes de Octubre.

LONDRES, 17.

Las últimas noticias de New-York han dado lugar á nuevos rumores sobre proyectos de mediación por parte de Francia é Inglaterra, pero según personas bien informadas, no tienen ningún fundamento por ahora.

PARIS, 18 (por la tarde).

El Monitor, en su edición de la tarde, se ocupa de las elecciones que acaban de tener lugar en Grecia; en las islas de Corfu, el partido liberal avanzado ha tenido gran mayoría; en los distritos de Zante, de Cefalonia y de Paxos ha triunfado el partido conservador.

A fin de Bolsa han quedado: El 3 por 100 francés, á 66,35. Empréstito italiano, á 68,10. Moviliario francés, á 1,016.

LONDRES, 18.

Lord John Russell ha recibido el aviso oficial de que los Gobiernos de Prusia y de Austria están resueltos á intentar una acción delante de los tribunales de justicia, al periódico El Morning-Post si se atrevía á publicar nuevos documentos apócrifos.

VIENA, 18.

Las negociaciones entabladas para arreglar la cuestión dano-alemana serán seguidas por el baron de Rechberg, en nombre del Gobierno austriaco; el baron de Werther, en nombre del Gobierno prusiano, y por M. Quaade, ministro sin cartera del Gabinete de Copenhague. La Conferencia se reunirá inmediatamente en esta capital.

TURIN, 18.

El periódico El Movimento explica los rumores que han circulado relativamente á un embargo de garibaldinos, diciendo que el hecho que ha provocado dichos rumores no es otro que el de una excursión de los ingenieros de la escuela de aplicación de Turin, los cuales se han embarcado en el puerto de Camogli.

PARIS, 18.

Napoleón regresará á París el 10 de Agosto. El Rey de España llegará aquí el 12 al 14.

Daráse una función extraordinaria en el teatro de la grande Opera. En Versalles habrá una gran fiesta, imitando la dada por Luis XIV al despedir á Felipe V. Correrán las aguas de noche, iluminándose las fuentes con fuegos artificiales. Probablemente habrá un banquete en las Tullerías, y un baile en Saint-Cloud.

Es probable que los Emperadores no vayan á Biarritz. Se cree que visitarán la Alsacia y los departamentos orientales.

PARIS, 19.

El Perú ha rechazado los ofrecimientos que le hacía la República del Ecuador para mediar en la cuestión con España.

El Constitutionnel dice que se han enfriado las relaciones entre España y la República venezolana.

El Gobierno ruso ha descubierto un complot revolucionario en Casan.

PARIS, 18.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior, á 48 3/4; el 3 por 100 exterior, á 00; la diferida, á 44 00; la amortizable, á 00 00; el 3 por 100 francés á 66-25, y el 4 1/2, á 94-30.

LONDRES, 18.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 7/8 á 91.

TURIN, 17.

La Crónica de Nueva-York publica una reseña del estado en que se hallan los asuntos de guerra y hacienda en los Estados del Norte, de la cual tomamos lo que sigue:

«Así, pues, la campaña de Virginia ha fracasado de nuevo, y eso que ahora se contaba con elementos inmensos. Cinco ejércitos, el que menos de 60,000 hombres, se pusieron en marcha hace dos meses escasos desde cinco puntos distintos para caer sobre la capital confederada y aniquilar al ejército de Lee. El de Butler se estrelló en seguida contra la táctica de Beauregard, perdió el poco terreno que había ganado y tuvo que permanecer en la inacción; el de Sherman avanzó un poco más á costa de grandes sacrificios, pero al fin llegó á un punto del que no pudo pasar; se empeñó en asaltarlo y forzar el paso, y el resultado fué fracasar y tener que retirarse; el de Sigel fué derrotado al primer encuentro, y de tal modo, que no ha podido volver á tomar la ofensiva, y por último, el gran ejército á las órdenes inmediatas de Grant, y dividido en cinco cuerpos numerosos á las de Meade, Burnside, Hancock, Averill y Hunter, ha sido constantemente el juguete de Lee y tenido pérdidas enormes y hoy se encuentra en tal posición que nadie, ni aun el mismo general en jefe, sabe cómo saldrá.

Todas las noticias que se reciben del Oeste están de acuerdo en pintar la situación como en extremo lamentable y conduciendo á pasos agigantados á la más completa anarquía. Ni las vidas ni las propiedades se encuentran seguras en ninguna parte y las autoridades se han visto precisadas á formar una especie de milicia urbana provisional, para la defensa del país.

La gran crisis rentística que veníamos atravesando llegó ayer á su punto culminante con la dimisión que de su cartera hizo M. Salmon P. Chase, ministro de Hacienda, y que acto continuo le fué admitida. Dice la prensa en general pedia la destitución de M. Chase como remedio para atajar el mal, que momentos se agravaba; pero ni M. Lincoln parecía dispuesto á escuchar los consejos que se le daban, ni el ministro á dejar voluntariamente su puesto. Además, M. Chase pertenece á la escuela radical ó abolicionista más saltada, y no era bien privarse de los servicios de un hombre que tenía en su mano la máquina de acuñar moneda, siquiera fuese de papel, y no de la mejor calidad. Así es que la noticia de su dimisión fué acogida, primero con incredulidad y después con asombro, pues nadie atinaba la razón que para ello haya habido. Y el asombro creció de punto, al ver que el presidente admitía la renuncia y proponía al Congreso, para reemplazar al dimisionario, á monsieur Todd, ex-gobernador del Estado de Ohio, cuyos conocimientos rentísticos se ignoran absolutamente, y cuya celebridad consiste en ser más abolicionista que M. Chase, y partidario fanático de la guerra á todo trance. La circunstancia de haber presentado M. Chase su renuncia el día 30 de Junio, ó sea el en que terminaba el año fiscal en los Estados-Unidos, ha servido para hacer más extraña la ocurrencia.

Su retirada ha causado, al parecer, satisfacción general; y en verdad que no acertamos á comprenderlo, pues aun cuando M. Chase ha cometido errores de bulto, muchos de ellos son hijos de las circunstancias, no de su incapacidad como ministro de Hacienda. Su dimisión en nada disminuye el mal estado de aquella, antes bien puede contribuir á empeorarlo.

Rogalo el Padre Santo para que permitiese sacar su fotografía en tarjetas, las cuales debían ser distribuidas entre los miembros de una sociedad caritativa de New-York, se dice que Pío IX escribió al pie de las tarjetas esta sentencia: *Mille gladium tuum in vaginam et Deus pacis erit tecum.*

Ha resultado falsa la noticia que dió el telégrafo, de un combate naval entre la Florida y la Kersage en las aguas de Jersey. El día 17 ha anclado la Kersage

de la realidad del contagio, aconsejaban precauciones y decían la verdad. Para la gente más discreta, eran visionarios tenaces; para el vulgo no eran sino impostores, con mucha gana de explotar en su provecho el terror del público.

Pero hé aquí que á fines de Marzo comienzan ya á menudear en todos los barrios de la población enfermedades y muertes, con extraños síntomas de espasmos, palpitaciones, letargo, delirio, manchas lividas en la piel y bubones manifiestos; muertes por lo común rápidas, violentas, repentinas no pocas. Los médicos que hasta entonces se habían burlado de sus prudentes colegas, por no dar su brazo á torcer, pero en la precisión de calificar de algún modo aquella nueva enfermedad, tanto común y manifiesta ya para dejarla sin nombre, llamáronla fiebres malignas, calenturas epidémicas; subterfugio en verdad tan miserable como funesto, pues con apariencias de reconocer que algo extraordinario había, ocultaba lo más importante de saber y de crear; es decir, que el mal era contagioso. Las autoridades, como quien despierta de un profundo sueño, comenzaron á dar ya más oído á las denuncias y propuestas de la Sanidad, y á vijilar mejor la observancia de las providencias relativas á cuarentenas y otras precauciones sanitarias.

Pensóse también en allegar fondos para subvenir á los gastos diarios, y cada vez mayores del lazareto, y á tantas otras necesidades; acudióse al efecto á los decuriones, que apremiados por aquel tribunal, y por el Gran Canciller y por el Senado y por

todo el mundo á proveer de víveres á la ciudad antes que se incomunicase con los pueblos comarcanos, echáronse á buscar dinero por vía de empréstitos y de tributos, repartiendo el poco que podían allegar entre el Tribunal de Sanidad y los pobres, empleando lo que así no repartían en almacenar un poco de grano. Todo ello cuando aun no habían llegado los grandes conflictos: júzguese lo que sería después.

En el lazareto, cada día más henchido de gente á pesar de que el contagio iba ya diezmando la población, no era menos árduo mantener el orden prescrito por el tribunal de Sanidad; desde el primer momento todo había sido allí confusión, tanto por causa del barullo de la muchedumbre de acojidos, como de la convivencia ó descuido de los empleados. En este conflicto, los decuriones, no habiendo á dónde recurrir, pidieron á los Padres Capuchinos que hiciesen la caridad de ir algunos á encargarse de regir y gobernar aquel desolado recinto. Los buenos religiosos no se hicieron de rogar: nombrados para tan importante cargo el Padre Félix Casati, hombre ya provecho, famoso por su caridad, actividad, mansedumbre y fortaleza, y el Padre Miguel Pozzobonelli, grave y severo en aspecto y carácter, aunque joven todavía, entraron en el lazareto el día 30 de Marzo. Presentólos en todos los departamentos el Presidente del tribunal en persona, como para darles posesión; y después de convocar á todos los empleados y sirvientes del asilo, dióles á reconocer por superior y cabeza con

á aquellos medios naturales y ordinarios, pues esto habría sido tanto como confesarse culpables ó necios, estaban por lo mismo dispuestos á reconocer cualesquiera otros, y á dar por suficientes y eficaces los primeros que les viniesen á cuento, ó que oyesen citar como tales.

Desgraciadamente, entre las ideas y tradiciones, comunes por aquel tiempo á todos los pueblos de Europa, contábase una á propósito para el caso: la de que había hechizos mágicos, operaciones diabólicas, brujas y duendes conjurados para derramar muertes y estragos con venenos contagiosos y con otras artes súbiles. A tales causas, ó muy parecidas, habían sido ya anteriormente achacadas otras muchas pestilencias, y en particular aquella, citada ya, de medio siglo antes. Agréguese á esto que, ya en fines del año precedente, había recibido el gobernador un pliego suscrito por el Rey Felipe IV, noticiándole como se habían fugado de Madrid cuatro franceses á quienes la justicia había perseguido como sospechosos del crimen de difundir unturas ponzoñosas y pestíferas, y previniéndole que estuviese á la mira por si se metían en Milan. El gobernador había comunicado desde luego aquel despacho al Senado y al Tribunal de Sanidad, sin que la cosa hubiese tenido más consecuencias; pero en el instante mismo de reconocerse por todo el mundo la existencia de la peste, cada cual recordó aquella singular misiva, y dió por probable el supuesto que en ella se daba como inconcuso.

En tal estado las cosas, ocurrieron dos lances, uno

poco lo están acerca de la fecha en que se inició en Milan el contagio: uno dice que fué el 22 de Octubre, otro en igual día del mes siguiente: yo creo que los dos se equivocan, porque entrambas fechas están en contradicción con otras larto mejor comprobadas, de las cuales resulta que debió ser la cosa antes de publicarse la ordenanza mencionada, y aun pudiera sostenerse que á principios de aquel mes.

Sea de ello lo que fuera, pues no es negocio este que al lector importe mucho, fué el caso que aquel desdichado y causante de desdichas entró con un gran lío de ropas compradas ó robadas á soldados tudescos; que fué á parar en casa de sus padres, en el barrio de Puerta Oriental, cerca de los Capuchinos; que allí enfermó apenas llegado; que le llevaron al hospital; que reconocido, se le halló debajo un bubón, que hizo entrar al facultativo en sospechas de lo que era; y que se murió á los cuatro días.

El Tribunal de Sanidad mandó aislar é incomunicar la familia del difunto en su casa, y quemar las ropas y la cama que habían servido á este en el hospital. Los dos practicantes, que le habían asistido, y el buen religioso que le había auxiliado, cayeron enfermos, y todos tres de peste, en pocos días; con lo cual, no quedando ya duda de que existía peligro de contagio, tomáronse algunas precauciones que por entonces evitaron su ulterior propagación.

Pero el infeliz soldado había dejado fuera del hospital un germen, que en breve se fué desarro-

acompañada de la *Sacramento*, en la rada de Bolog-
ne, sin que nada le hubiese sucedido.

El Senado y la Cámara de los representantes de los
Estados separatistas de América, acaba de votar á pro-
puesta de Hill, senador de Georgia, el texto de un
manifiesto de dichos Estados. Este manifiesto está
concebido y escrito para persuadir acerca de lo fun-
dado de los motivos que han inspirado la separación.

El *Constitutionnel*, diario bonapartista, publica un
artículo cuyo objeto es probar que la entrada de Di-
namarca en la Confederación sería contraria al prin-
cípio de las nacionalidades y á los tratados de 1815,
personajes los dos, como es notorio, muy amigos de
Bonaparte. El *Constitutionnel* añade á estos apogeo-
mas que la realización de proyecto semejante destrui-
ría el equilibrio europeo y provocaría tales dificulta-
des, tales resistencias, que no se puede creer que
exista seriamente pensamiento semejante. ¡Qué!

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 19 DE JULIO DE 1864

ASUNTOS DEL PERU.

Retiramos todo otro material para dar cabi-
da á los nuevos y numerosos informes recibidos
en Europa, y señaladamente en Madrid, acerca
de este negocio que por una serie de circuns-
tancias más ó menos sujetas á previsión, ha
llegado á tomar, en nuestro concepto, graves
proporciones.

En primer lugar, según informes llegados á
Francia y comunicados en telegrama de París
hecho ayer, parece que el Gobierno peruano no
ha aceptado la mediación ofrecida por el de la
República del Ecuador.

En el mismo telegrama se dice, con relacion
al *Constitutionnel*, diario napoleónico, que se
han enfriado las relaciones entre España y la
República venezolana, sin duda á consecuencia
de nuestra cuestión con el Perú.

Es, por desgracia, cierto que la República
chilena, hasta hoy tan distinguida entre las de-
mas hispano-americanas por su prudencia, ha
tomado parte calorosa y apasionadamente
por el Perú contra España. La *Esperanza* de
ayer se limita á consignar el hecho con el mis-
mo dolor que á nosotros nos causa, y la *Epoca*
le describe al pormenor en el siguiente extracto
de correspondencias que ha recibido de aquella
República:

«Estas correspondencias, dice, abrazan todo el pe-
riodo de tiempo trascurrido desde el momento que se
supo en Santiago y Valparaíso lo sucedido en Perú
hasta primeros de Junio. Nada, nos dicen estas cartas,
puede dar idea de la excitación que en la república de
Chile, la mejor gobernada de las de América, había
producido la reivindicación á España de las islas de
Chinchas. No sólo la prensa política, sino hasta la
Revista Católica, órgano del Clero, había lanzado un
grito de desconfianza contra la antigua madre patria
por lo que consideraban como un atentado contra la in-
dependencia de América.

«La noticia de este suceso llegó el 30 de Abril á
Santiago de Chile, y al día siguiente, domingo, tuvo
lugar en el teatro una reunión de más de seis mil ciu-
dadanos pertenecientes en su mayor parte á la clase
media, en la cual se pronunciaron discursos del más
subido color. Salidos del teatro, pasaron por las ca-
lles las banderas chilena y peruana, desplegadas al
viento, vitoreando al Perú, á Chile y á la indepen-
dencia americana y dando gritos contra la España y
los godos. En este estado de irritación pasaron por
frente de la casa del ministro español Sr. Tavora,
en cuyos balcones tremolaba la bandera de nuestro país,
repitiéndose entonces con más fervor las demostra-
ciones hostiles á España y los mueras á Pinzon y
Mazaredo. Algunos de los más calaveras quisieron
arrancar la bandera española, subiéndose para ello
encima de varios carruajes; pero por fortuna perso-
nas más sensatas hicieron desistir de su intento áque-
llos, y se evitó este insulto á España, siguiendo la
comitiva con sus jefes á la cabeza y tocando la música
el himno de Chile.

«La prensa chilena en la semana siguiente rompió

un fuego terrible contra el Gabinete, pidiéndole la de-
claración de guerra á España y una alianza ofensiva y
defensiva con el Perú.

«Las pasiones desenfrenadas dieron vuelta por todo
el país, levantándose actas por las municipalidades de
todas las provincias y siguiendo ese ejemplo todas las
sociedades, los Cabildos eclesiásticos con sus Obispos
á la cabeza, los cuerpos científicos, militares, etc., et-
cétera. Una de las más notables es la de la Universi-
dad, que calificó de villana la acción de España, y
que está firmada por su rector el Sr. D. Andrés Bello,
que hace años tuvo la honra (merecida por cierto) de
ser nombrado miembro honorario de la Real Academia
española.

«Ante estas manifestaciones cayó el ministro de Ne-
gocios extranjeros de Chile, que pasaba como muy fa-
vorable á la buena amistad con España, y entraron en
el poder los ministros cuyos nombres conocen ya los
lectores. El partido belicoso y ardiente creyó que la
ocasión era á propósito para realizar todos sus planes
y conseguir la declaración de la guerra á España, y
con este objeto convocó para la primera semana
de Mayo á una nueva reunión, poniéndose de acuerdo
con sus partidarios de Valparaíso y demás ciudades de
la república que debían ir en comisión á la capital.

«Por fortuna el presidente de la República, que se
una persona prudente y digna, auxiliado además por
los nuevos ministros, vió que era necesario tomar
medidas energicas para evitar un conflicto inminente
con España: la reunión fué prohibida, y en la calle
donde está la legación española, se colocó un batallón
del ejército de Chile. Ante esta actitud, los alborota-
dores y las turbas se contentaron con algunos gritos
perdidos en medio de la tranquilidad de la ciudad y
con manifestaciones ardientes en los periódicos de su
partido.

«Era natural que estos sucesos dieran lugar al
cambio de despachos importantes entre el Sr. Tavora,
representante de España y el Gobierno de Chile. Nuestros
corresponsales nos dicen que el ministro de
España ha sabido colocarse en excelente posición y ha
llevado esta cuestión delicadísima con celo y energía
laudables, y que si había hecho lo posible para evitar
complicaciones, había estado también enérgico y digno
de la nación que representa.

«En estas circunstancias tuvo lugar á últimos de
Mayo un hecho grave en un principio, pero que se ha
resuelto favorablemente también en vista de las re-
clamaciones de la legación española. Un buque francés
cargaba en Valparaíso víveres y carbon para un por-
tado de la costa, pero el intendente de Valparaíso supo
que su destino era á las islas de Chinchas, y embargó
el cargamento por orden superior, permitiendo al
mismo tiempo que el vapor de guerra peruano
General Lersundi cargara víveres, carbon y 280 chilenos
enganchados. No habiendo guerra entre España y el
Perú, sino represalias, no habiendo, por lo tanto, he-
ligerantes; estando Chile en paz con España, este
acto de las autoridades de Valparaíso era un verda-
dero ataque á nuestra nación.

«Llegado á noticia del Sr. Tavora, al instante exigió
reparación cumplida y que se revocasen las disposi-
ciones de las autoridades de Valparaíso, amenazando
en caso contrario con pedir sus pasaportes y retirarse
de Chile, á cuyo Gobierno hacía responsable de todas
las consecuencias que esto pudiera tener para sus re-
laciones con España. El Gabinete, tomando las órden-
es del presidente de la república, hizo levantar el
embargo y dió las disposiciones oportunas para que
todas las repúblicas españolas pudieran cargar el car-
bon y víveres necesarios para cualquier punto de Amé-
rica.

«El Gobierno, para satisfacer un tanto al partido
exaltado, ha publicado un decreto consagrando dos
millones de pesos al aumento de la marina de guerra
de Chile y ha mandado fortificar á Valparaíso, hasta
el día indefinido, enviando además á Inglaterra comi-
sionados para comprar varios buques de guerra.

«En 1.º de Junio se verificó en Santiago la apertu-
ra de las Cámaras de Chile, y el extracto del discurso
del presidente que nos remiten también, dice así:

«El Gobierno se halla resuelto á cooperar activa-
mente para que se lleve á efecto la unión americana:
«á la invitación del Gobierno del Perú para que el de
Chile tomase parte en un Congreso de las Repúbli-
cas vecinas, se ha contestado aceptando la idea, pero
«exigiendo concurriesen también todos los demás Es-
tados continentales. Las relaciones entre los Gobier-
nos de Chile y Bolivia han dejado de ser tan cordia-
les como era de desear. El ministro que Bolivia tenía
«acreditado en Santiago declaró que estaba concluida
la negociación diplomática, pidiendo su pasaporte,

que le fué enviado inmediatamente. El Gobierno de
Chile no reconocerá el Imperio establecido en Méjico
«si no llega á adquirir la plena convicción de que es
obra de la libre voluntad de los mejicanos.»

«Y prosigue en estos términos:
«El lamentable é inesperado suceso de Chinchas ha
«causado una excitación extraordinaria en la Repú-
blica, y he recibido con suma complacencia los ofre-
cimientos patrióticos y generosos que con este moti-
vo se me han hecho. Vosotros conocéis el pensa-
miento del Gobierno en este gravísimo negocio, aun-
«que á mi juicio no es verosímil que puedan verse
«jamas en peligro la independencia y soberanía del
Perú. Si tal caso se realizase, Chile será fiel á sus
«antecedentes históricos.»

«El presidente terminó su mensaje anunciando el
próspero estado del Erario y las medidas que se han
tomado para reorganizar la escuadra chilena.

«Nuestros corresponsales, tanto de Santiago como
de Valparaíso, nos manifiestan la necesidad de que
cuanto antes se refuerce de un modo considerable
nuestra escuadra en el Pacífico.»

Coincidiendo con esta exaltación injustificada,
extemporánea é inesperada del sentimiento nacio-
nal en Chile, el Gobierno del Brasil, que
hasta ahora, no sólo se había mantenido neu-
tral en la cuestión de España con el Perú, sino
que había mostrado, según se asegura, vivo
deseo de ser árbitro mediador, ha tomado tam-
bién parte en la actitud recelosa de dichos Es-
tados americanos, y por conducto de su repre-
sentante en Lima ha dirigido al Gobierno peru-
ano, desde Valparaíso donde accidentalmente se
hallaba, la siguiente comunicación:

Legación imperial del Brasil.

VALPARAISO, 6 de Mayo de 1864.

«Señor ministro: He tenido el honor de recibir la
atenta nota de V. E. en la que á nombre del Gobierno
de la república protesta ante las naciones cultas de
ambos continentes contra la violenta ocupación de las
islas de Chinchas, efectuada en 14 del mes próximo
pasado por la escuadrilla española en el Pacífico; y
aguardo con impaciencia los otros documentos prome-
tidos por V. E. sobre este acontecimiento, que estoy
seguro producirá en mi país como en todos los Es-
tados de América y de Europa la más dolorosa y pro-
funda sensación.

«Como representantes de una nación que no hace
mucho tiempo fué víctima de un abuso semejante de
la fuerza de otra de Europa, cuyo Gobierno se encubrió
igualmente con el pretexto de las represalias, creo
desde luego poder asegurar á V. E., que mi Gobierno
y el pueblo del Brasil acompañarán al Gobierno y
pueblo del Perú, en su justa indignación contra este
nuevo acto de violencia perpetrado sin respeto á las
formas requeridas por los usos internacionales, y con
la agravante circunstancia de que para cohonestarlo
se invocaron principios contrarios á los que ha soste-
nido y apoyado el mismo Gobierno de S. M. Católica—
ya nombrando cónsules para el Perú y recibiendo los
de esta nación,—ya admitiendo de parte de esta misma
nación en Madrid agentes negociadores,—ya final-
mente designándolo como república, aún este año, en
el diploma del agente diplomático que mandó á Lima
con el título de comisario especial.»

«Para testificar más expresamente á V. E. la sin-
ceridad de mis sentimientos, pienso pasar á esa repú-
blica por el próximo paquete. Entretanto reitero á
V. E. las protestas del alto aprecio y distinguida
consideración con que tengo el honor de ser de
V. E. su muy atento servidor.»—(Firmado)—Francisco
Adolfo de Varnagen.—A S. E. el señor D. Juan
Antonio Ribeyro, etc., etc., etc.»

O porque estas protestas hayan tranquiliza-
do los injustos recelos del Perú en lo tocante á
su independencia, ó porque la vena entusiasta
de los peruanos es poco resistente, ó porque
aconsejándose con la prudencia, han empezado
á comprender que antes que echar bravatas es
cumplir su obligación dándonos las satisfacciones
á que tenemos derecho, é ello es que la excitación
de aquella República iba calmándose á la salida del último correo.

El presidente Pezet, lo propio que el de
Chile, parece que con toda la prudencia que le
es posible, procura mostrar gran circunspección,
aunque por no hacerse sospechoso á sus
súbditos, ha dispuesto algunos armamentos

marítimos. Los corresponsales coinciden sin
embargo en que está dispuesto á entrar en ne-
gociaciones pacíficas, y que lo desea, contra la
opinión y las maniobras del general Castilla,
jefe del partido exaltado.

En las varias resoluciones á que va dando
lugar este estado de los ánimos en el Perú, se
ve predominante siempre la idea de afectar
una dignidad fuera de todo propósito, y aun de
hacer alardes de una energía que tiene de
ridículo, primero el no fundarse en causa jus-
ta, y luego el carecer de medios eficaces para
sostenerla. La prueba de este segundo aserto
es muy sencilla: si tanto escuece á los perua-
nos la ocupación de las islas Chinchas, ¿por
qué no han ido con heroico denuedo á desem-
barazarlas? En vez de esto, se han entregado á
desparajos tan pueriles como lo demuestra lo
sucedido en el Callao con nuestra corbeta
Covadonga, y que, según relacion del diario pe-
ruano del 2 de Junio, fué como sigue:

«Ayer, dice, á las siete y media de la mañana, apa-
reció en la bahía del Callao la goleta de guerra espa-
ñola *Covadonga* con bandera de parlamento. Un ofi-
cial de nuestra marina fué enviado para averiguar el
objeto que la conducía. El parlamentario español
quiso entregarle tres comunicaciones para los minis-
tros de Inglaterra, Francia y Chile, á cuya admisión
se negó el oficial. Pidió entonces permiso para fon-
dear y el oficial le contestó que transmitiría la pe-
tición. La comandancia general de marina denegó el
permiso solicitado, consultando en el acto al Gobier-
no, que inmediatamente aprobó la negación del per-
miso y de la admisión de la correspondencia. Comu-
nicada esta resolución al comisionado español, dijo
que el objeto de las notas á los ministros ya citados,
era ponerse en contacto por ese medio con las auto-
ridades del país. Se nombró al doctor D. Felipe Bar-
riga Álvarez para que escuchase al dicho comisionado.

«Este expuso al Sr. Barriga que el objeto del parla-
mento era decir que habiendo tomado el Gobierno del
Perú algunas medidas para privarlos de abastos, en-
tre ellas la de colocar un crucero, podría llegar el
caso de que la escuadra española se encontrase por
falta de recursos en la necesidad de cometer algunas
hostilidades.

«Transmitida al Gobierno por el Sr. Barriga esta in-
dicación, se les respondió al comisionado español que
ellos se habían buscado la situación en que se encon-
traban ó pudiera encontrarse; que el Perú no podía
temer mayor hostilidad que la de haber ofendido su
pabellón y tomado sus propiedades: que las conse-
cuencias de estos hechos eran de la responsabilidad
de la nación en cuyo nombre se habían consumado;
que el Perú no podía cesar en las medidas que tenía
derecho de tomar en su defensa; y por último, que la
permanencia de la *Covadonga* al frente del Callao era
desde ese momento imposible.»

A vista, pues, de la situación del negocio,
tal como aparece de este conjunto de datos,
creemos muy sencilla la conducta que importa
seguir: héra aquí en sustancia, según nuestro
modo de ver.

Tenemos con el Perú cuentas pendientes de
interés y de honra que debe pagarnos; visto
que no ha querido hacerlo por buenas, es me-
nester que lo haga por malas, y al efecto esta-
mos en nuestro derecho, conservando como
prenda pretoria las islas Chinchas. Todo cuanto
fuera de esto diga el Perú sobre peligros ó
injurias de su independencia, debemos rechazarlo
como extraño á la cuestión; y por tanto,
toda ingerencia de cualesquiera otros Estados
americanos ó europeos, fundada en que aque-
lla independencia corra peligro alguno, debe-
mos declararla impertinente é improcedente.
Esto debemos decirlo á todas horas, con abso-
luta franqueza y sin restricción alguna.

Pero, entre tanto, que el Perú pague lo que
nos debe, y á fin de apremiarle con eficacia,
reunamos nuestras fuerzas. Creemos que esta
sea efectivamente la conducta de nuestro Go-
bierno, el cual, según ayer digimos, ha man-
dado reforzar nuestra actual escuadrilla del Pa-
cífico, con algunos buques de los que tenemos
en Montevideo y Cuba, y además, según dicen
los diarios ministeriales, ha dispuesto que en

toda esta semana, ó á más tardar á la próxima,
se hagan á la vela las fuerzas navales que te-
nemos preparadas en Cádiz.

Tan luego como todas estas fuerzas se hallen
reunidas en las costas del Perú, esperemos que
nuestro Gobierno declare los dos puntos que
nos importa, y que compendian toda nuestra
opinión á saber:

1.º No atacamos ni queremos atacar la in-
dependencia de ningún Estado americano, in-
cluso el Perú;

2.º Pero estamos resueltos á que por todos
los medios que autoriza el derecho de gentes,
pague el Perú lo que debe á nuestra honra y á
nuestro interés.

El episodio del robo de la correspondencia
del general Pinzon pica ya en historia. Por un
lado, se ha recibido cartas en Madrid, refiriendo
con pelos y señales el cómo y el cuándo de
aquella maniobra, y por otro lado, la *Epoca*
de ayer sale con la inesperada noticia de que
la correspondencia que se decía robada, está
en Madrid y en poder del Gobierno, llegada por
sus vías regulares. Véanse las dos versiones
textuales, porque son verdaderamente curiosas.

La primera es una dirigida al *Eco del País*, y
publicada ayer por este diario con el siguiente
encabezamiento:

«Acabamos de recibir la siguiente carta de Panamá
que contiene graves é interesantes noticias relativas
al robo de la correspondencia española. (*Eco del País*.)
«Nuestro corresponsal entra en circunstancias de-
tales que dan á conocer todo lo escandaloso de este
hecho, por el punto en que se cometió y por las per-
sonas complicadas en tan vergonzoso suceso.

«Gravísimas sospechas se hacen recaer sobre el ca-
pitán inglés del vapor *Chile*, en que la correspon-
dencia oficial para Francia y España había sido embarca-
da. Ni por un momento nos atrevemos á poner en du-
da que si los hechos son tales como se refieren (y el
Gobierno inglés se halla interesado en averiguarlo),
castigará severamente á aquellos de sus súbditos que
hayan tenido intervención directa ó indirecta en tan
vergonzoso acto de piratería.

«Debemos añadir en confirmación de las noticias de
nuestro corresponsal, que hemos recibido otras car-
tas en las cuales se nos manifiesta que días antes de la
salida del vapor *Chile* se decía públicamente en Lima
que la correspondencia española debía ser robada.»

En seguida reproduce *El Eco del País* la car-
ta de su corresponsal, que dice así:

«PANAMÁ, 20 de Junio de 1864.

«Al llegar el vapor *Chile* al frente del Pisco (Perú),
se presentaron á bordo, y en presencia del capitán,
dos oficiales de la escuadra española en el Pacífico,
solicitando pasaje hasta Panamá, lo que les fué con-
cedido en el acto.

«Estos pasajeros eran el uno el Sr. D. José Oreyro,
segundo comandante de la fragata española *Revolución*
y el otro un ayudante también de la marina es-
pañola. En aquel momento el Sr. Oreyro, en presen-
cia de testigos, y con la mayor solemnidad posible
en aquel caso, presentó al señor capitán del vapor *Chile*
un saco bien cerrado y sellado con lacre encarnado
sobre cuya pasta se veía bien claro el sello del escudo
de armas de Francia, así como el rótulo del saco diri-
gido al cónsul francés en Panamá. El Sr. Oreyro dijo
al entregar el saco, que este contenía la correspon-
dencia oficial para Francia y España, que lo colocara
en la caja de hierro para que no corriera riesgo de
ser robado y que lo guardara y condujera bajo su
responsabilidad. El capitán Sivell recibió el saco y lo
hizo guardar en la caja de hierro; en una palabra,
la correspondencia de España y Francia se depositó
en manos de un empleado del almirantazgo inglés á
bordo de un buque de guerra de la Gran-Bretaña.

«El día 19 de Junio llegó el vapor á la bahía del
Panamá, después del medio día, y antes que ningún
pasajero saltase en tierra, pidió el Sr. Oreyro al ca-
pitán Sivell que le diera el saco de la correspondencia
que le había entregado en la bahía de Pisco. El ca-
pitán ordenó al contador que le entregase el saco, lo
que verificó inmediatamente y sin la menor observa-
ción; pero al recibirlo el Sr. Oreyro, notó que el sello
había sido roto y medio cubierto con lacre ordinario.
La cuerda que cerraba el saco había sido anudada, la
correspondencia robada, y sustituida con cartas y

lando: el primero en quien se cobó, fué el dueño
mismo de la casa en donde aquel había caído enfer-
mo; con este motivo, todos los caparodores fueron
transportados de orden de la Sanidad al lazareto, en
donde la mayor parte enfermaron, y aun algunos
murieron de allí á poco, evidentemente contagiados
del bubón.

En el resto de la ciudad fué del propio modo bro-
tando y desarrollándose lentamente el germen
inoculado por la gente de aquella casa, por las ro-
pas y muebles que deudos, amigos y criados habían
ocultado imprudentemente á las pesquisas y á la
quemá prescritas por la Sanidad, y lo que aún era
más lamentable, por las providencias mismas de la
autoridad pública, tan malas en sí como mal cum-
plidas y guardadas.

Así fué que en todo el fin de aquel año y prin-
cipios del siguiente 1830, vióse, hoy en este barrio,
mañana en el otro, ir enfermando y muriendo algu-
nos vecinos; desgraciadamente esta misma lentitud
en el desarrollo del contagio fué causa de confir-
mar al público en aquella estúpida y funesta con-
fianza de que no existía ni jamás había existido se-
mejante peste. No pocos facultativos, haciéndose
eco de la voz del pueblo, que por desgracia no fué
entonces voz de Dios, se burlaban también de los
sinistros augurios, de los prudentes advertencias
de otros colegas; y á todo caso de pestilencia que
asistían, por más claro y manifiesto que fuese, le
calificaban de la primera enfermedad común que
les ocurría.

admiración, con ternura, con aquella gratitud tanto
más debida á los bienhechores de la humanidad,
cuanto menos se la proponen ellos por recompensa
de sus beneficios; sabiendo como saben que para
los sacrificios de la caridad ni hay más inspiración
eficaz que la de Dios, ni galardón adecuado más
que el cielo.—«A no haber sido por estos Padres,
dice Tadini, de seguro queda aniquilada toda la
ciudad, y fué cosa de milagro el que, faltos como
estaban de casi todo auxilio de la ciudad, con su
«sola industria y prudencia mantuviesen en el la-
zareto á tantos miles de pobres, y en tan breves
«espacio de tiempo hiciesen tantas cosas por la pro-
«común.»—En efecto, las personas acogidas en aquel
asilo durante los siete meses que le gobernó el padre
Félix, fueron cerca de cincuenta mil, según el dicho
de Ripamonti, el cual menciona con el debido entu-
siasmo al caritativo religioso.

A vista de tan manifiestos extragos, ya la ter-
cer incredulidad del vulgo fué cediendo, hasta acabar
de convencerse de la existencia real del azote que
tenían encima. Pero tales son á veces los subterfu-
gios, las explosiones, las venganzas, digámoslo así,
de la terquedad convencida, que sería preferible
quizás verla firme en su empeño contra toda razón
y evidencia; y entonces fué una de estas veces. Los
que tan tenaz y resueltamente habían estado ne-
gando que hubiese cerca y en medio de ellos un
germen de mal que podía propagarse por medios
naturales, y causar extragos, no pudiendo ya negar
el hecho de la propagación, ni queriendo atribuirlo

plenas y omnímodas facultades al Padre Félix.
Conforme fué creciendo el número de infelices
apestados, fueron entrando otros Capuchinos, que
con su ingénita caridad heroica, hacían oficio de
inspectores, confesores, administradores, enferme-
ros, cocineros, guarda-ropas, lavaderos, en fin,
cuanto se ofrecía en la casa. El Padre Félix, prin-
cipalmente, no descansaba ni de día ni de noche,
estando en todo, viéndolo todo, reprendiendo, con-
solando, poniendo en paz á unos, castigando á
otros, amenazando á estos, acariciando á los de más
allá; con este trágico, el buen religioso, muy luego
cayó también herido del contagio; pero curó, y así
que estuvo de pié, volvió á su anterior fienda. En
cuanto á sus demás cofrades, la mayor parte mu-
rieron dando gracias á Dios de perder la vida en
tan santo ministerio.

Al ver la espontaneidad con que estos héroes de
la caridad evangélica, tomaron sobre sí aquella dic-
tadura, sin más razón que la de no haber quien
quisiese ejercerla, sin otro fin que servir á sus
hermanos dolientes, sin otra esperanza que la de
una muerte más envidiable que envidiada por cier-
to, ocurrenos, entre otras cosas, que no dejaba
también de tener su mérito aquella confianza con
que se les ofreció tan difícil y peligroso cargo, ca-
balmente porque era tan difícil y peligroso, y por-
que se suponía en ellos el vigor y serenidad tan ne-
cesaria y tan rara en aquellos momentos.

Por eso, las obras y el corazón de los santos re-
ligiosos, merecen que se haga memoria de ellos con

De aquí el que los avisos de estos casos no llega-
sen nunca á la Sanidad, cuando llegaban, sino tar-
díos y con carácter de dudosos; y como, por otra
parte, el miedo á las ordenanzas sanitarias aguzaba
todos los ingenios, sucedía que no se denunciaban
los casos, y que de esta ocultación se hacían cómplices
hasta los mismos subalternos del tribunal en-
cargados de inspeccionar los cadáveres, á quienes
las familias sobornaban para que diesen certifica-
ciones en falso.

Y como además, en cuanto el tribunal tenía no-
ticia cierta de algún caso, mandaba al instante que-
mar ropas, incomunicar casas, y llevar familias en-
terras al lazareto, fácil es inferir cuál sería la indig-
nación de las gentes contra aquella corporación,
persuadidas como estaban á que todo ello eran
vejeciones sin causa ni provecho. Pero principal-
mente recaía la animadversión pública en los dos
pobres médicos Tadini y Settala, hasta el extremo
de que no podían ya salir á la calle sin ser insulta-
dos, cuando no los apedreaban. Y en verdad que
no debe pasarse en silencio el mérito contrado por
aquellos hombres, no solamente en ver claro aquel
terrible azote que se venía encima, sino en pasarse
meses enteros luchando con todo género de obs-
táculos para impedir su propagación, y consintien-
do, por amor á la verdad, ser tenidos nada menos
que como enemigos de la patria: *pro patrie hosti-
bus*, como dice Ripamonti.

No escasa porción de este odio tocaba igualmente
á los demás facultativos que, convencidos también

pliegos en blanco, rotulados á varios personajes de España y Francia.

El capitán, en vez de prohibir que nadie saltara en tierra antes de dar cuenta al cónsul de S. M. británica ó á cualquiera de los comandantes de los dos buques de guerra ingleses que á su lado se hallaban fondeados, consistió en que los pasajeros saltaran á tierra, y sin dar el menor paso en favor del honor de la Gran-Bretaña.

El contador trata de disculparse, diciendo que sin duda se lo robaron en el Callao, pero nadie lo cree ni aun el mismo contador. En el mismo vapor *Chile* se embarcaron en el Callao y llegaron á Panamá el 19 de Junio dos personajes, dignos servidores del Perú (según ellos han manifestado), y muy conocidos por desgracia del Sr. D. E. S. y Mazarredo, contra quien intentaron en Panamá y Colon en el mes de Mayo lo que todo el mundo conoce. Estos dos sujetos, Juan Noguier y Eugenio Ruveran, son franceses renegados de su patria. Segun sus declaraciones confidenciales, las de sus amigos, y cartas particulares de Lima, están comisionados por el Gobierno del Perú, especialmente para robar correspondencias oficiales, donde quiera que puedan perseguir diplomáticos, y ¡quién sabe qué más!

Para concluir: el contador del *Chile* es peruano, y el capitán Sr. Siwell está casado en Lima.

Hé aquí ahora el inesperado párrafo de *La Epoca* á que nos hemos referido:

«¿Qué dirá ahora la opinión pública cuando manifestemos que semejante noticia es completamente falsa y carece del más leve fundamento! Ayer han llegado á los ministerios de Estado y de Marina todos los pliegos oficiales de nuestro almirante en el Pacífico y todas las correspondencias particulares que han tenido por conveniente enviar á España. Por la manera como han procedido ciertos periódicos en esta cuestión, pueden apreciarse los móviles que los dirigen para producir conflictos que sean insolubles y que á un tiempo mismo nos atraiga la animadversión de América y las sospechas de Europa.»

En vista de este logogrifo, parecemos que el Gobierno, sin faltar á la prudencia, y ántes al contrario haciendo una cosa convenientísima, debía decir al menos si es cierto que ha recibido ó no la dichosa correspondencia, ó si la ha recibido íntegra ó mermada. Esto no puede comprometer, y en cambio puede tranquilizar á muchas gentes que no hayan recibido cartas que esperasen por el paquete inglés *Chile*.

Leemos en el *Diario Español*:

«Segun carta que recibimos de Habana, la se decía á la salida del correo de la isla de Cuba, que en Santiago (en la misma Antilla) se había descubierto una conspiración de negros; que se habían hecho algunas prisiones y los comprometidos estaban en poder de los tribunales.»

Ayer recibimos las correspondencias de Santo Domingo que ha traído á la Península el vapor-correo de la Habana llegado el viernes al puerto de Vigo.

Al 20 alcanzan las noticias de la capital. En dicha fecha nada de nuevo ocurría en ella.

La siguiente carta de nuestro corresponsal contiene lo mas interesante que de aquella capital se sabe.

(Correspondencia de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

SANTO DOMINGO, 19 de Junio.

Muy señores míos y amigos: sensible me es no poder comunicarles ninguna ventura en la guerra, pues las tropas de Monte-Cristi no han hecho hasta ahora otra cosa que fortificarlo de un modo inexpugnable para después principiar las operaciones en grande escala: algunas salidas que se han hecho por aquellos contornos han dado por resultado varios encuentros con el enemigo, causándole grande bajas, que naturalmente han de producir el desaliento y la desercion en sus desordenadas filas.

El gran acontecimiento de esta capital es el inesperado y súbito fallecimiento del Excmo. Sr. D. Pedro Santana, marqués de las Carreras, ocurrido el 14 de los corrientes, á las cinco de la tarde, y á los cuatro días de haber llegado del Seibo, cuya columna de operaciones estaba mandando hacia algun tiempo. Presintiendo sin duda su cercana muerte, hizo dimision del mando de aquella division, y apenas le fué aceptada se dirigió á esta capital, donde acaba de fallecer víctima de una apoplejía fulminante.

Su entierro se verificó el día 15 á las cinco de la tarde con todos los honores de capitán general con mando: la carrera que siguió la fúnebre procesion estaba cubierta por las tropas de la guarnición á saber: los batallones de San Quintín, Puerto-Rico, segundo de marina y segundo provisional con algunas compañías de artillería é ingenieros; en la plaza de la Catedral estaba situada una batería de artillería de montaña para hacer los disparos que prescriba la ordenanza, repitiéndose estos por la batería de la *Fuerza* y un inmenso pueblo se agrupaba en todas las calles del tránsito, balcones y azoteas para pagar el último tributo al que fué presidente de la República dominicana.

La procesion salió de la casa mortuoria, recorriendo las calles del Estudio, la Separacion, Plaza de Armas, á la catedral, y de esta por la misma Plaza, y calle de la Separacion, á la de Colon, entrándose en el castillo de la Fuerza, como punto seguro, para evitar sacrilegas profanaciones á que estos caribes se hubieran entregado, entrándose en el cementerio, que está situado extramuros.

Delante del cortejo fúnebre marchaban cuatro compañías de preferencia, con banda y música; seguía despues la cruz del Cabildo con los colegiales del Seminario, Clero de la ciudad y capitulo de señores Canónigos; á estos seguía, tirado por briosos caballos, el carruaje mortuorio, llevando las cuatro cintas de la caja el Excmo. señor segundo cabo, el Excmo. señor general D. José María Perez y los señores regente y fiscal de la audiencia, presidiendo el duelo el excelentísimo señor general segundo jefe de operaciones, don José de Villar, acompañado del general Alfau y todos los demás jefes y oficiales, corporaciones, empleados y demás convidados, cerrando, por fin la marcha una compañía con bandera del segundo batallón de infantería de Marina, que era la guardia de honor que había tenido durante las veinte y cuatro horas que estu-

vo expuesto el cadáver en la casa mortuoria, en cuyo tiempo fué visitado por toda la poblacion.

Al sepultarle, el Excmo señor capitán general señor Villar pronunció una breve improvisacion manifestando lo mucho que el pueblo dominicano debía al ilustre finado, cuyo génio militar detuvo siempre el empuje de los haitianos, concluyendo con inculcar que si hoy no existe ya D. Pedro Santana, y habia en Santo Domingo una gran nacion noble y poderosa, ante la cual nada podría hacer la república haitiana que fuese hostil á este país.

Así terminó al anochecer del día 15 la fúnebre ceremonia de dar sepultura al cadáver del Excmo. señor don Pedro Santana. Dios le haya recompensado en la gloria tantos trabajos como ha sufrido por el bien de su patria, así en la república dominicana como en los tres años de dominacion española. —R. I. P.

M. H. G. (1).

El general Santana ha legado al capitán general duque de la Torre el sable de honor de que le hizo presente la República despues de su triunfo en la accion de las Carreras en que, con un puñado de hombres derrotó al numeroso ejército haitiano, mandado por el famoso Soullouque en persona. Este sable fué ya regalado por su dueño al general Serrano, quien se negó á admitirle hasta despues de la muerte de Santana, y esto con la condicion de que entonces se depositara en el museo histórico.

Ayer se recibieron en Madrid cartas del difunto general Santana para el duque de la Torre y el general Lersundi. Ambos las leerán con profundísimo pesar. El difunto general Santana tiene en Madrid un hijo á quien envió aquí para darle una educacion puramente española.

El general D. Felipe Alfau ha sido excargado por el capitán general de Santo Domingo, del mando de las tropas de la provincia de Seibo, que desempeñaba el general Santana.

Los rebeldes no se habían dejado ver en la segunda semana de Junio por los puntos próximos á Santo Domingo, como ántes sucedia.

De Monte-Cristi escriben con fecha del 16:

«Las operaciones están suspensas y el servicio exterior diárico, ó sea el de descubiertas, ninguna novedad militar trae al campamento. Desemano ya que pasen los calores, pues los días aquí son tan rudos, que no es de extrañar el desarrollo de algunas enfermedades, y la seca por otra parte comienza á ofrecer sus lamentables efectos.

De los insurrectos sabemos que están muy desanimados, que diariamente abandonan sus filas, y se retiran á sus bohíos, porque no les dan más que una mísera racion, prueba de que por allá no están abundantes.

Ya se nos han presentado varios prisioneros nuestros que ellos tenían y han logrado fugarse; tambien alguno que otro del país cansado de andar en el monte entre ellos, obligados por su voluntad á hacer la guerra.

Las tropas de la division se ocupan ahora por disposicion del general en abrir monte ó lo que se llama chapear; otros en hacer fortificaciones alrededor de castillos y casas. Se han armado tambien unos hermosos barracones con el objeto de que sirvan de hospitales; se ha establecido porcion de tiendas de rancho y cantinas, hasta una tienda de ropa, por paisanos que vienen á especular por estas regiones; se trata de hacer muchas cosas; en fin, es tanto lo que se proyecta que si felizmente se lleva á cabo, Monte-Cristi estará completamente *metamorfosado*, tendrá un color de poblacion que hoy no tiene, aunque la llamaban los dominicanos la ciudad de San Fernando de Monte-Cristi, y habrá á cada paso viajero que venga á visitarla.

Cartas de Santo Domingo recibidas ayer, están contestes en asegurar que sólo se esperaba que el general Gándara avanzase de Monte-Cristi al inferior, para enarbolarse en todas partes la bandera española.

Parece que los Emperadores de los franceses han expresado su deseo de que la residencia del augusto esposo de nuestra Reina en Francia no baje al menos de una semana, tiempo necesario para los observos que se preparan, así en París como en Saint-Cloud, Fontainebleau, Compiègne y Chalons. Muy pronto debe recibirse en nuestra corte, para someterle á la aprobacion del Rey, el programa de estas fiestas, que serán las mismas que las celebradas en honor de la Reina de Inglaterra.

El viaje dice se verificará del 15 de Agosto, combinándose con la inauguracion del ferro-carril del Norte.

La municipalidad de París piensa, segun se dice, obsequiar con una bella fiesta la estancia del esposo de S. M. la Reina de España en la capital del Imperio.

Háblase en Madrid de una carta escrita por la Emperatriz Eugenia á nuestra augusta Soberana. La Emperatriz consigna en ella el recuerdo de las señaladas pruebas de cariño que mereció, á la que fué su Reina, en su último viaje á Madrid, y manifiesta que los Soberanos de Francia harán al esposo de nuestra Reina un recibimiento digno de S. M. y de la nacion española.

Por último, *La Correspondencia* dice en despacho telegráfico fechado ayer en París lo siguiente: «Darás una funcion extraordinaria en el teatro de la grande Opera. En Versalles habrá una gran fiesta, imitando la dada por Luis XIV al despedir á Felipe V. Correrán las aguas de noche, iluminándose las fuentes con fuegos artificiales. Probablemente habrá un banquete en las Tullerías y un baile en Saint-Cloud.»

Contestando á algunos periódicos que han asegurado que S. M. la Reina no iría á los baños á las provincias del Norte como se había creído, dice el *Norte de Castilla* que noticias de persona autorizada, afirman que para mediados de Agosto deberá S. M. esperar á su augusto esposo de regreso de Francia, en uno de los puertos de las costas cantábricas.

Segun escriben de París á un periódico, los pro-

(1) Nuestro corresponsal nos remite un artículo necrológico del difunto general, marqués de las Carreras, que por su extension no insertamos, y un bien escrito artículo titulado: «el mes de María en Santo Domingo, y la toma de Monte-Cristi.» Otro día publicaremos este.

gresistas van á reunirse en aquella capital, para tratar de hacer la felicidad de los españoles.

Por nuestra parte, se la regalamos á los franceses.

Está aprobado por el señor gobernador de la provincia de Valladolid el acuerdo del Excmo. ayuntamiento para contribuir á los gastos de las obras de la iglesia de San Lorenzo.

Se ha dado orden para que, con arreglo á las disposiciones vigentes, se encuentren en 1.º de Agosto, de disposicion de las partidas receptoras en las capitales de provincia los individuos procedentes del último reemplazo que se encuentran actualmente en los cuartel pos provinciales.

Se ha autorizado la creacion en Málaga de una administracion general de los establecimientos de Beneficencia de aquella provincia, dotada con el sueldo de 12,000 reales, y debiendo prestarse una fianza de 80,000.

Dice *La Correspondencia*:

«Podemos asegurar á los periódicos de la oposicion que el Gobierno, cumpliendo estrictamente la ley de presupuestos, publicará en la *Gaceta*, dentro del mes en que se realicen, las listas de nombramientos hechos por todos los ministros. El Gabinete actual hará más que cumplir la ley, y es imponer reglas para el ingreso en las carreras públicas, aun respecto de aquellos destinos de entrada cuya provision deja libre la ley de presupuestos. Este es el principal objeto de la comision que ya ha comenzado á funcionar.»

Dice un periódico:

«Cartas recibidas estos días de las Baleares, manifiestan que en algunos puntos de aquella provincia venia circulando desde hace más de dos semanas el rumor de que se preparaban algunos alborotos en Barcelona, Madrid, Valencia y otros puntos, para un día determinado, tomando por pretexto la variacion de las tarifas de consumos.

El *Diario Español* decía tambien ayer sobre rumores de trastorno lo siguiente:

«Ayer se hicieron circular rumores de haberse alterado el orden público en Barcelona y Zaragoza; y los alarmistas se despaclaron á su gusto propagando voces é inventando noticias capaces de convencer á un guardacanton. Es indudable que los inventores de tales patrañas obedecen á una consigna dada con objeto de mantener agitados los ánimos. ¡Qué miseria!»

Habiendo dicho el corresponsal de *El Diario de Barcelona* que el Sr. Mantilla traspasaba la propiedad y direccion de *La Política*, dirije este una carta á *La Epoca*, negando la noticia.

Parece que el Consejo de Instruccion pública, ha redactado las bases que han de servir para el reglamento general que ha de regir las asociaciones literarias.

Por el ministerio de Fomento se ha remitido á la Junta consultiva de caminos el presupuesto reformado del ferro-carril de Leon á Gijón. Tan pronto como quede terminado y aprobado su exámen, parece que se anunciará la subasta.

En la sesion celebrada el sábado por las Juntas generales de Guernica, se dió cuenta del dictamen de la comision de Fueros, en que propone las menciones honoríficas que deben concederse á los defensores de la causa vascongada, el cual fué apoyado por el señor Loredo, representante de Portogalete, siendo aprobado por aclamacion y en medio del mayor entusiasmo, despues de hacer constar que la inmensa mayoría de adopedados, pertenece á la honrada clase laboradora.

En la misma sesion se proclamó Padres de Provincia del Señorío, á los Excmos. Sres. D. Pedro de Egaña, Don Joaquin de Barroeta Aldamar y D. Francisco de Lersundi, declarándolos asimismo beneméritos del país, y que sus retratos juntamente con el del Sr. Don Pedro Novia de Salcedo, se coloquen en el salon de sesiones de la Diputacion, regalándoseles un ejemplar de Fuero fuerosamente encuadernado, y al Sr. Lersundi un baston de general.

Ayer ha debido presentarse en la sesion un proyecto de mensaje á S. M. la Reina, escrito, segun se dice, por el cronista del Señorío, D. Antonio de Trueba. Se asegura que es una manifestacion de los sentimientos del país, dirigida á S. M.

El domingo se celebró la funcion religiosa de ordenanza, oficiando de Pontifical el Excmo. Sr. Obispo de Vitoria, y predicando el Sr. Manterola, Magistral de aquella misma Santa Iglesia un magnifico sermon que, segun cartas que tenemos á la vista, arrancó al auditorio ardientes lágrimas de fé y de patriotismo.

Por la tarde comió el Sr. Obispo con el Regimiento general de la Provincia.

Varios demócratas de Valencia se han dirijido á *La Discusion* retirando sus firmas del pie de una exposicion que contra las doctrinas sustentadas por este diario insertaron *El Pueblo* y *La Democracia*.

Los demócratas valencianos declaran haber sido sorprendidos por los recolectores de rúbricas bajo el pretexto de ser muy otro el fin para que se les dijo firmasen.

Dice *La Democracia*:

«Nuestro amigo el Sr. D. Nicolás María Rivero ha llegado á Madrid de regreso de su viaje á Córdoba. El ilustre orador ha sido obsequiado el día de su despedida con una serenata que el pueblo agradecido consagraba al republico que tanto honra á la democracia, al orador que tanto honra á la patria.»

Al efecto, segun hemos oido, se habían escrito varias cartas de Madrid por ciertos confesos del alto nomismo á quienes conviene aparecer muy unidos, encargando á los aliados cordobeses la conveniencia de que, prescindiendo de pequenezes, sacarán el bombo y los platillos en honra del antecesor del señor Pi y Margall.

Por lo visto, las súplicas y las excitaciones produjeron el ruido que se solicitaba y, *tutti contenti*.

Leemos en *La Iberia*:

«Segun carta de Londres, que acaba de facilitárenos y cuya fecha es del 15, manifiéstase que la llegada del Sr. Salamanca preocupa bastante en aquellos círculos financieros.

Allí se dice que ha ido para comprar vapores: hay

quien afirma que su viaje es motivado ó tiene relacion con la compañía de contratas internacionales; y no faltan otros que creen que el objeto de su viaje es obtener dinero para el ministro de Hacienda español. Fijándose en esto último, háblase allí de un arreglo con los portadores de los certificados españoles. ¿Habrá algun fundamento en tales rumores?»

Ayer 18, fué votada al mar en el Ferrer la fragata *Almansa*.

Acerca del Consejo de ministros celebrado ayer en la Granja, dan los periódicos ministeriales las siguientes noticias:

«El Consejo de ministros se ocupó principalmente de las cuestiones de América. Las cuestiones de personas no lo han sido nunca entre los actuales consejeros de la Corona, quienes hace tiempo tienen acordadas aquellas reparaciones que son posibles con el debido respeto á las posiciones legitimamente adquiridas, con el buen servicio público y dentro de la política elevada y conciliadora de esta situacion.»

En el Consejo de ministros celebrado hoy se habrá discutido el decreto de amnistia para la prensa. Antes de decretarse el crédito necesario para la devolucion de las multas, el Gobierno oirá al Consejo de Estado. (Epoca).

«En el Consejo de ministros celebrado esta tarde en la Granja, todos los ministros se han manifestado conformes en la resolucion de las cuestiones de que se han ocupado. Segun nuestras noticias, han sido acordados algunos nombramientos para los cargos vacantes.» (Eco del País).

Prisa se ha dado *El Eco del País* á averiguar lo acaecido en el Consejo de ministros. ¿Si se habrá echado por esta vez á profeta?

El director de *El Pueblo* se despide de la patria, para Palencia. Buen viaje.

Primera campanada de la hora de las reparaciones escuchada por un diario vicalvarista:

«En el Consejo de ministros celebrado esta tarde en la Granja, todos los ministros se han manifestado conformes en la resolucion de las cuestiones de que se han ocupado. Segun nuestras noticias, han sido acordados algunos nombramientos para los cargos vacantes.»

Ahora salimos con que el Sr. Mariani, el candidato desairado en 1886 por el rectorado del colegio de Bolonia, y hoy aspirante á *asesionarse* aquel edificio y sus rentas, es progresista puro... de los de acá; y en tal concepto fué en un tiempo padre de esta pobre patria á quien se propone heredar en vida.

El golpe era de escuela, pero hemos dudado mucho ántes de apropiarnos tal alhaja.

El corresponsal de *El Telégrafo* de Barcelona formula la siguiente pregunta á la cual intenta dar él propio contestacion.

«¿Por qué, dice, se ha dado la orden á los fiscales de provincia de que no dejen pasar noticias sobre el regreso de la Reina madre, sobre el viaje del Rey á París y sobre otras varias cosas, que son causa de los puntos suspensivos que como aparecen adornadas mis cartas en el *Telégrafo*? Sin duda por precaucion y para que no se diga lo que se ve. El tiempo nos vengará de este forzoso silencio.»

El mismo corresponsal da los siguientes chistosísimos detalles sobre la situacion en que se ve colocado el Sr. Pacheco por los ilustres republicos que aspiran á representar á España en Méjico:

«El señor Pacheco, dice, entendia que con un simple encargado de negocios se cumplia en Méjico. Creia que era conveniente no mostrar ardientes simpatías al nuevo Imperio; que era prudente que nuestro agente diplomático se mezclara lo menos posible en las tareas que emprendiera el cuerpo diplomático en glorificacion del Emperador austriaco. De este modo, el efecto que produjo en Méjico la retirada del general Prim se conservaba, y para el porvenir preparáramos una actitud que podria sernos provechosa, porque me permito sospechar que el nuevo Imperio no será eterno.

Todo esto sería cauto, prudente, etc., pero no era posible, como ya habia dicho á Vds. ¡Una embajada en estos tiempos! Una embajada despues de un periodo de cesantia es cosa que enciende á los más desprendidos, que no siempre son los menos necesitados. Todos se creen capaces de ser embajadores, todos conocen ya al dedillo la cuestion de la deuda mejicana, y todos instan al señor Pacheco para que les nombre su sucesor en aquella embajada, de la que guardará S. E. muy tristes recuerdos.

En vano el ministro resiste. Los pretendientes brotan por todas partes. No me atrevo á presentar la lista, temeroso de que se rian Vds., pero convulsamente. Un director de periódico, un director de ministerio, un consejero de Estado cesante, otro en activo servicio, dos generales, un oficial de secretaría, ¡qué sé yo! La lista es interminable; porque la embajada de Méjico es la gran preocupacion de estos círculos políticos.»

Segun dice *La Epoca*, ayer rubricaría S. M. la Reina un decreto con el objeto de que se realice lo más pronto posible el monumento á Colon.

Al decir en el número de ayer que el Clero parroquial del arciprestazgo de Madrid (provincia de Toledo) no habia cobrado todavía sus haberas ni los del culto, omitimos involuntariamente decir que se le adeudaban todavía los meses de Mayo y Junio, lo cual hace precaria la situacion de muchos señores Párrocos. Seria de desear que se remediara pronto semejante falta.

Dice el corresponsal de *El Euzalduna*: «Parece que el señor ministro de Hacienda va cobrando esperanzas de poder realizar la celebrísima operacion llamada de crédito. No sé en qué se fundarán aquellas; pero ello es que así se dice.»

Mientras el Sr. Salaverria cambia en cuartos las esperanzas que va cobrando de realizar la operacion de crédito, nosotros ofrecemos al corresponsal una vara para que se entretenga en medir la distancia que hay entre el dicho y el hecho.

Quizás tenga ya otra el señor ministro de Hacienda.

Ha tomado el hábito de religiosa en el convento de Salesas Reales de Valladolid, la señorita doña Filomena de Peña y Velasco; jóven de diez y ocho años, que ha hecho sacrificio de su poco comun belleza, prefiriendo la vida del claustro á la del siglo, que por la posicion de su familia y por su fortuna podia serle halagüeña. Damos el parabién á la que ha sido modelo de virtudes y ha conseguido seguir su santa vocacion.

El domingo 40 del corriente, se cantó en la santa glesia metropolitana de Sevilla, por disposicion y con asistencias de ambos Cabildos, un solemne *Te-Deum* y Misa de accion de gracias á Dios Nuestro Señor, por el restablecimiento del Srmo. Sr. Infante duque de Montpensier.

Verificada en forma canónica, y bajo la presidencia del Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Burgos, la eleccion de abadesa del monasterio de las Huelgas (en favor de la Ilustrísima Sra. Doña Bernarda Ruiz Tagle de Quevedo, y expedida por el ministerio de Gracia y Justicia, la Real cédula correspondiente, tuvo lugar el día 12 la solemne confirmacion de costumbre con asistencia de las autoridades y personas distinguidas de aquella capital, que penetran en la clausura, por uno de los muchos y notables privilegios que hacen de aquel célebre monasterio una institucion especial y única en su género en el orbe católico.

La nueva prelada ha nombrado asesor eclesiástico de su dignidad abacial, al ilustrado y dignísimo señor Dean de la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos, Don Pedro Gutierrez de Celis, que fué el encargado de la ceremonia de confirmacion, á cuyos detalles raros y singulares pero de respetable y tradicional significacion, renunciamos por falta de espacio.

Ha llegado al Real Sitio de Aranjuez, una rica familia mora dispuesta á entrar en el gremio de la Iglesia católica. Es procedente de Tánger, y se compone de cuatro niñas, un niño y la madre, que son las llegadas á España, y otro niño y el padre que han quedado allí y pronto vendrán para recibir todos las aguas del Bautismo. Hé aquí sus nombres: Titan uno, y los demás Erelimo, Tamo, Shodiade, Salacude, Cadur y la madre Aysa. Además ha llegado con el mismo objeto una hebrea de Tetuan, llamada Sidi Ladeahma, y otra que se llama Joaquina de Arcos.

Por el ministerio de Fomento se vá á expedir una Real orden con objeto de terminar las cuestiones pendientes entre los patronos de la fundacion del colegio de San Lúcar de Barrameda y la mitra de Sevilla, estableciéndose un colegio de segunda enseñanza, dirigido por un ilustrado sacerdote.

NOTICIAS DE LA HABANA.

Ayer ha llegado á Madrid la correspondencia de la Habana con noticias de aquella capital que alcanzan al 30 de Junio.

La estacion era calurosa, y la fiebre se habia desarrollado en algunos puntos y causaba algunas víctimas.

De esta enfermedad habia succumbido el brigadier D. Rafael de Mendicuti y Surga, comandante general que era de Matanzas.

En el término de un mes escaso han vuelto á Santo Domingo más de 2,000 hombres del ejército, enteramente restablecidos en la isla de Cuba de las dolencias adquiridas en aquella isla.

Desde el 22 de Junio no habían llegado á la Habana nuevos enfermos del ejército de Monte-Cristi.

Esperábase que el Gobierno accediera á lo propuesto por el gobernador superior de la isla, para que se estableciese una audiencia en Puerto-Príncipe, por reclamarlo así las necesidades de la poblacion de aquel distrito.

Habian hecho el donativo de cien carabinas de percusion, con sus correas; ondientes bayonetas, dos cajas de guerra y una corneta, con destino al batallon de voluntarios de Sancti-Spiritus, los Sres. D. Antonio y D. ernando del Valle, hijos del difunto coronel y capitalista D. Modesto.

Se habían señalado las gratificaciones que deberán disfrutar mensualmente en Santo Domingo los generales y jefes de brigada, en la forma siguiente: Al general en jefe, 400 pesos; al general con mando de division, 200 id.; al brigadier jefe de brigada, 100 id., y 50 al coronel jefe de media.

El vapor mercante *Pájaro del Oceano*, habia conducido desde Santiago de Cuba á Nuevitas al general D. Rafael Primo de Rivera, quien se ha trasladado á Puerto-Príncipe á restablecerse de sus heridas.

El vapor *Ter* habia salido del puerto de la Habana para el de Santo Domingo, llevando á su bordo más de cuatrocientos hombres de tropa de los que fueron á Cuba enfermos y habian recobrado la salud. Tambien habia salido para Monte-Cristi el vapor de guerra *San Quintín*, conduciendo trescientos mil cartuchos de carabina y fusil rayados.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 19 (á las cinco de la mañana).

ROMA, 18.

El Papa ha salido para Castel-Gandolfo.

NUOVA-YORK, 7.

Grant en su parte oficial manifiesta que una gran fuerza de confederados se ha destacado del ejército de Lee.

Se dice que los confederados se hallan concentrados entre Hagerston y Baltimore, con intencion de atacar á Baltimore.

Hunter permanece estacionado cerca de Martinsburg.

Los Confederados han ocupado á Frederick.

En Mariland los federales se han retirado á Montreacy-River. Sigel fué destituido.

TURIN, 16.

La *Gaceta oficial* publica el reglamento de los agentes de cambio con el decreto que instituye su asiento en Turin.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Titulos del 3 por 100 consolidado, y 51-25 no pub.

Titulos del 3 por 100 diferido, 46-70 publ.

Denda del personal, 25-30 publ.

Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles, 93-15 no publ.

Acciones del Banco de España, 202-50 p no publ.

El sábado llegó á esta corte y continuó su viaje para los baños de Arévalo (Navarra), el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia.

Con posterioridad pasará á los baños de Panticosa.

El Ilmo. Sr. Hernandez, Obispo de Badajoz, está recibiendo cada día nuevas pruebas del aprecio que sabe conquistarse entre sus diócesanos por su ciencia y virtud; véase lo que dice *El Eco de Badajoz*:

«Otra muestra delicada y fina de aprecio y estimación pública, de que se ha hecho merecedor, acaba de recibir nuestro Ilmo. Prelado. Por el correo de Sevilla del día 28 último, recibió una carta anónima, en que se le anunciaba que por la mensajería de la misma ciudad se le remitía un cajón, cuyo contenido le iba indicado. Sobre las cinco de la tarde del mismo día, se presentó en el palacio episcopal un mozo con el cajón anunciado: grande fué la sorpresa de su ilustrísima y de los que le acompañaban, cuando al descorrer la tapa se descubrió una caja de madera dentro de la cual venía otra de terciopelo (está con llave) que encerraba un magnífico caliz, con su patena, preciosamente cincelada y con los atributos de la pasión grabados en su pie, unas riquísimas viñetas, palmaria y lo demás que constituye lo que se llama servicio de altar; todo de plata dorada á fuego, y del más exquisito gusto y elegante construcción.

Mucho deben honrar á los hijos de la diócesis de Badajoz las repetidas pruebas de cariñosa consideración que su ilustre Prelado recibe, y que demuestran el favor que le dispensa la Providencia con la gracia de cualidades que le han hecho ganarse la estimación y el amor de los hombres.»

En el mismo periódico vemos el entusiasmo con que se han escuchado las tres conferencias que aquel sabio y digno Prelado ha pronunciado desde el púlpito, rebatiendo las impías doctrinas de M. Renan.

Señores redactores del PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ALCALÁ DE HENARES, 18 de Julio de 1864.

Muy señores nuestros: las religiosas que suscriben, carmelitas descalzas de Santa Fe de Bogotá, suplican á Vds. se digne dar cabida en su apreciable periódico á la adjunta exposición, que con esta fecha dirigen á S. M. la Reina (Q. D. G.), y con este motivo excitar el celo de la caridad del pueblo español, por si de este pudieran esperar algún auxilio mientras el Gobierno de S. M. resuelve.

Dios Nuestro Señor conserve á Vds., señores redactores muchos años, en su santa gracia, como se lo piden sus humildes servidoras Q. B. SS. MM.

Felicidad de San José.—Mercedes de la Santísima Trinidad.—María del Carmen de Jesús Nazareno.—Mercedes del Niño Jesús.—Mariana de la Soledad.—Rosa del Buen Pastor.—Vicenta de San José.

SEÑORA:

Las que hoy tienen el consuelo de dirigirse á V. M. religiosas carmelitas descalzas de Santa Fe de Bogotá, en la República de Nueva Granada, quisieran evitar al mismo tiempo el penoso sentimiento que en el maternal corazón de V. M. despertará sin duda este desgraciado acontecimiento.

Expulsadas de su tranquilo y humilde retiro por una revolución sangrienta, sin otro auxilio ni amparo que el de Dios á quien adoran, y de los Santos cuya regla profesaron seguir hasta la muerte; lanzadas á la calle á millares de leguas de la tierra que envuelve las cenizas de sus padres, pobres esposas de Jesucristo, pensaron en la madre patria, y se dirigieron á ella para pedir un rincón donde orar, y un poco de polvo para cubrir sus restos cuando el Amor heroico las llamase á su santo seno.

Largo sería, Señora, describir el penoso calvario que han recorrido desde que abandonaron su retiro, hasta que llegaron á pisar las playas de esta Monarquía: triste, muy triste la relación de los trabajos de este viaje terrible, durante el cual han fallecido tres, acabados por los sufrimientos...

Y, ¿por qué aflige el corazón de V. M. con la narración de nuestras angustias? En otra parte verá vuestra majestad si gusta un pequeño extracto de ellas, que ciertamente no son las mayores que hemos agotado.

Por ahora, colocadas ya en el claustro, por su eminencia y por nuestro Padre general, y disfrutando, ¡gracias á Dios! del sosiego que tanto necesitamos rondadas á los R. P. de V. M.

Suplicamos á V. M. y su Gobierno se dignen atender á estas pobres desterradas con los socorros necesarios para no ser gravosas á sus hermanas de Religión, pobres también, y para poder bendecir la mano que nos proporciona el pan de la emigración y de las lágrimas. Esto pedimos, Señora, y esperamos alcanzarlo, porque lo pedimos en nombre de un Dios de piedad, de caridad y de misericordia, á quien rogaremos todos los días por la prosperidad del reinado de V. M. y felicidad de su augusta familia.

Señora,

A los R. P. de V. M.

Felicidad de San José.—Mercedes de la Santísima Trinidad.—María del Carmen de Jesús Nazareno.—Mercedes del Niño Jesús.—Mariana de la Soledad.—Rosa del Buen Pastor.—Vicenta de San José.

Esta exposición fué puesta ayer en las Reales manos de S. M. por el ministro general de la orden de Carmelitas Descalzas en España, el reverendo Padre Fray D. Juan Maldonado, quien tuvo el gusto de escuchar de los labios de nuestra piadosa Soberana palabras de consuelo y ofrecimientos caritativos en pró de tan respetables mártires.

El mismo ofrecimiento le hizo el Excmo. señor presidente del Consejo.

Nosotros esperamos que, conmovido el Gobierno de la desgracia de estas ilustres víctimas, las auxilíará de la manera que le sea posible, siquiera sea con la parte que del millón de gastos secretos destinados al auxilio de los emigrados (según nos dijo pocos días há un diario ministerial) juzgue oportuno el señor ministro de la Gobernación.

Egretando nosotros se las recomendamos á la piedad de nuestros amigos.

El señor presidente de las Juntas generales de Vizcaya, dió cuenta de que á virtud de gestiones de la Diputación, se habían alcanzado dos rescriptos Pontificios en gracia y favor de la Iglesia Juradera de Nuestra Señora de la Antigua de Guernica.

Ha sido electo, previas oposiciones, Penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de Vich, el Doctor D. Tomás Bret.

El día 16 tomará posesión de su cátedra.

Ha tomado posesión de la Capellanía Real de Granda, para que ha sido nombrado, el señor D. Francisco Pages, Cura párroco de San Justo de aquella ciudad.

Uno de estos días será remitido á Málaga parte del proceso de beatificación del Reverendo P. Fr. Diego José de Cádiz, cuyo documento ha traído á España la última estafeta de Roma, y tan luego como llegue á la referida capital, será abierto en presencia del ilustrísimo obispo de la diócesis, por el Reverendo P. Fray José de Llerena, quien después se dirigirá á Ronda, para procederse á la apertura del sepulcro del venerable Fr. Diego José de Cádiz, como última prueba que debe constar en el referido proceso.

Ayer ha dado principio en la Real Iglesia de Nuestra Señora de Loreto una solemne novena á los padres de María Santísima, Santos Joaquín y Ana.

Todas las tardes al anochecer se reza la estación y el rosario, después sigue el sermón, que predicán alternativamente los Sres. D. Joaquín García del Corral y D. Emilio Moreno Cebada, predicadores de S. M.; acto continuo se reza la novena; y se concluye con las oraciones, versículo y oración correspondiente.

El día 26 se celebrará la fiesta principal. A las diez será la Misa solemne con Su Divina Majestad manifestada, y sermón que predicará el referido señor don Emilio Moreno Cebada, predicador de S. M.

Por la tarde se comenzará á las cinco y media, y á las seis de la tarde se hará la visita de altares, en la que cantarán preciosos motetes las señoritas colegias.

Hace días hicimos público el ruego de piedad católica realizado por nuestra ilustre compatriota, la señora Gomez de Avellaneda, de ofrecer á la Virgen Santísima una magnífica corona de oro con que el Liceo de la Habana había demostrado su admisión al género de tan distinguida prestat.

Hoy podemos completar tan interesante relación insertando una copia del documento de donación escrito por la misma señora donante, en el que resaltan los sentimientos de la más viva fe, de la piedad más acendrada.

Dice así:

«En la ciudad de la Habana, en treinta de Enero de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Yo, doña Gertrudis Gomez de Avellaneda, de estado viuda, mayor de edad y de este vecindario, digo: Que deseando tributar una ofrenda de reconocimiento á la Bienaventurada Virgen María, y siendo la prenda más preciosa para mi corazón la corona de laurel de oro con que fui honrada por el ilustre Liceo de la Habana, he determinado donar y donar por esta escritura la expresada corona de laurel de oro á la Gloriosísima Reina de todos los Santos, poniéndola como pobre homenaje á las plantas de su bendita imagen, que se venera en la Iglesia de Nuestra Señora de Belén, en el altar primero, á la derecha del mayor. De este modo dedico y consagro el galardón más bello que han tenido en el mundo mis humildes trabajos literarios á Aquella por quien recibí el mismo don que el don más sublime del Altísimo. Nuestro Redentor Jesucristo, Verbo de Dios hecho Hombre, único dispensador de toda gracia, único digno de toda alabanza y gloria. Al tributar á la Bienaventurada Virgen, en tal concepto, el laurel que no merece ningún mortal pecador, cual yo lo soy y me reconozco y confieso, quiero que sea consagrado solemnemente que sólo á Ella lo transmito y consagro, sin que en ningún tiempo ni por ningún motivo pueda dársele por nadie cualquier otro destino; pues en el caso de que dejara de ser templo Nuestra Señora de Belén, ó dejara de pertenecer á dicha Iglesia las alhajas que posea, me reservo el derecho de recobrar la corona como propiedad mia, ó de quien mi derecho represente, para dedicarla de nuevo á la Santa Virgen en el lugar y tiempo que juzgue conveniente, obligándome á que esta donación, con la condición impuesta, será cierta y segura en todo tiempo, con mis bienes presentes y futuros, según derecho, etc.—Gertrudis Gomez de Avellaneda, viuda de Verdugo.»

Tenemos entendido que un conocido compositor de esta corte está poniendo en música las palabras dadas á la comisión de diputados andaluces por los representantes de la empresa constructora del camino de hierro de Madrid á Córdoba.

La cantante se estrenará el día de la inauguración de la línea que, se espera será para el año de gracia de 1865.

Los diputados de la comisión han encargado ya los fraes con que sus nietos asistirán á esta gran fiesta de nuestra industria.

Ahora, y como si hubiesen depauperado ante la magnitud de la causa todo linaje de diferencias políticas y económicas, vienen hace 48 horas *La Correspondencia* y las *Noticias* tratando en sonidos pirríficos la grave cuestión de si los individuos del cuerpo de vigilancia destinados á estar de guardia en las casas de socorro para tomar las primeras declaraciones á los heridos que en ellas se curen, están instalados con más ó menos comodidad.

La cosa podría pasar si estos empéados subalternos fueran los únicos que se encontrasen en tan deprimentes circunstancias; pero la risa asoma á los labios al ver malgastar en tan pequeña causa un celo tan excesivo, en una población en donde funcionarios de mucha más elevación en el orden jerárquico, ó se encuentran en idéntico caso que los citados vigilantes, ó en circunstancias mucho peores.

Digamos *La Correspondencia* y *Las Noticias*: ¿Son decentes los locales donde ejercen su alto ministerio los jueces de primera instancia de Madrid y á las localidades, no ya unos cuantos matchines desafortunados, sino personas de todas clases y jerarquías, así juristas como particulares?

¿Les parece bien que los señores jueces de paz vivan de prestado, subordinando á las ocupaciones de los señores jueces de primera instancia, propietarios de los locales donde tienen que actuar, el poder ó no ejercer en un día dado las funciones de su elevado puesto?

¿Han visitado los locales en donde actúan los señores jueces de alcaide, (personas todas de distinguida posición social) algunos de aquellos, como v. g. el situado en Recoletos, reprocharían de seguro, como indigno de ellos, los clientes de *La Correspondencia* y *Las Noticias*?

¿Les parece pues que, aquí donde lo necesario para el decoro de las autoridades superiores no existe, es una exageración pedir galanterías para empleados subalternos, que ejercen su encargo por turno, y sólo de una manera ínterna.

Para ser lógicos en el camino que han emprendido *La Correspondencia* y *Las Noticias* por favorecer á los vigilantes, deben continuar hasta pedir, que cuando aquellos salgan de la guardia de las casas de Socorro y tengan que prestar el servicio de calle, se les tenga dispuesto un coche donde lo practiquen con más comodidad y decencia.

Pero los diarios patronos de los vigilantes de guardia, localizan el caso de la incomodidad de sus clientes fijándose en lo que acontece en la casa de Socorro de la calle de Silva.

Aquella casa que, dicho sea de paso, y aun cuando hayamos de repetir lo que en otras ocasiones hemos indicado, no está colocada en el punto que le corresponde para el distrito en que ha de prestar sus auxilios, no tiene ningún género de condiciones para el destino á que está dedicada.

¿Qué tiene de particular que allí los vigilantes no tengan local, si las enfermerías (y sobre esto llamamos la atención del señor Visitador eclesiástico) están colocadas en el camarín, pensando justamente sobre el altar mayor y el resto de la iglesia, cosa reprobada por los sagrados cánones?

¿Qué extraño es que los vigilantes no tengan local, si para que lo disfruten los dependientes de la casa, ha sido necesario despojar, contra lo establecido en el Concordato, á la misma iglesia de parte de sus dependencias?

¿No saben *La Correspondencia* y *Las Noticias* que para poder utilizar los corredores bajos de la citada casa, como almacenes de camillas, etc., se ha privado al público, violentamente, del derecho de servidumbre que tenía á ingresar en la iglesia de la Buena-Dicha por la puerta de la calle de la Justa, y por la del patio de la calle de Silva?

¿Ignoran que siendo la casa de socorro una mera arrendadora del local, se le ha ocurrido pretender, contra el derecho del propietario, y contra la letra del Concordato, apoderarse del resto del edificio destinado á usos espirituales, como iglesia ó casa del Capellán, sala de juntas de la Real hermandad propietaria del local, sacristía, etc., etc.?

Pues si nada de esto saben, guárdense de hablar de memoria ó por informes interesados, y si se proponen continuar haciéndolo de estos asuntos, háganlo en el sentido de que á las autoridades superiores se les instale con decoro, de que las casas de socorro se sitúen en los puntos donde las necesidades del servicio las hagan más útiles, y de que donde quiera que estén lo hagan como lo exigen el respeto á las cosas santas y á los derechos sagrados de la propiedad y de la conveniencia pública.

Este será mejor tema para las reclamaciones de órganos, que se dicen de la opinión pública, y que á veces parecen serlo de las conveniencias particulares.

La Junta de Instrucción pública de esta provincia ha establecido escuelas de adultos en los pueblos cuyos habitantes pasen de mil. Estas escuelas se abrirán el 1.º de Octubre y se cerrarán el 30 de Abril; las lecciones durarán dos horas todas las noches de los lunes, miércoles, jueves y sábados; se enseñará á los adultos doctrina cristiana, lectura, escritura y aritmética, y donde las juntas locales juzgaren necesario, unas nociones de geometría y dibujo lineal y de geografía é historia de España; la enseñanza será gratuita para los pobres, y los que no lo sean pagarán una pequeña retribución. Los maestros percibirán de los ayuntamientos, por el aumento de trabajo que se les impone, una gratificación, que no bajará de la cuarta parte del sueldo que disfrutaban en la escuela de día.

¿Parece que la empresa de los Campos Eliseos se propone entretener al público con ascensiones aerostáticas, merced á las cuales los aficionados puedan contemplar á Madrid á vista de pájaro. Al efecto el globo expedicionario se elevará en la plaza de frente del teatro; pero quedando sujeto por medio de una fuerte cuerda para completa seguridad de los aeronautas.

Desde la tempestad y fuerte pedrisco que ocurrió el día 9, mejoró el tiempo en tales términos, y la temperatura fué tan benévola, que el termómetro de Reaumur se sostuvo entre los 13 y 24; sin embargo, en algunas madrugadas llegó á descender hasta 12.º El barómetro subió algunas líneas, pues que ascendió á 26 pulgadas y 3 líneas. Los vientos más constantes fueron del O. y del N. O.

Algo se restituyó la salud pública del estado atmosférico y meteorológico, pues que se aumentaron las indigestiones, las diarreas, los cólicos, algunos de los que se hicieron nerviosos; pero sin que llegaran á comprometer la existencia de los enfermos. También hubo más calenturas adísticas é intermitentes, tercianas y coléricas, que cedieron bastante bien á los antifebríficos. Últimamente, se observaron algunos casos de dolores reumáticos, de erisipelas, de anginas, de pleuro-pneumonías, y en los niños de croup.

La mortandad fué escasa. (Siglo Médico.)

Dice un periódico que el valor del terreno del Buen Retiro que trata de venderse para el ensanche de Madrid, y cuyos planos están formados, asciende á 400 millones de reales.

De la exclusión del canal, más arriba del depósito del Campo de Guardias, van á partir dos acequias de riego, una que irá por dentro de la zona de ensanche, y la otra se dirigirá por fuera de la zona hacia el Norte, cuyo proyecto, así como el de una pequeña variación en el foso de circunvalación, está ya aprobado por el Gobierno.

Dice un periódico que un maestro armero ha presentado á la escuela de tiro un fusil-cañón, con el cual puede el soldado arrojar proyectiles á 1,000 metros de distancia. Se han hecho diferentes disparos de granadas y balas rasas con un resultado notable; y aunque el arma tiene algunos defectos, estos son fáciles de corregir.

En el Circo de Price se está ensayando la pieza mímica de magia, titulada: *Nip Nip, ó el gnom del lago de las hadas*, que será dirigida por los señores Volk y Henderson. El empresario ha hecho traer de Londres diferentes aparatos para esta pantomima, que han de llamar notablemente la atención del público.

Anúnciase para 1.º de Agosto la aparición de un periódico titulado *El Tiempo*, y para 1.º de Septiembre, el que con el nombre de *La Idea*, va á dirigir el Sr. Rivera.

En la noche del sábado se desbocaron los caballos de un carruaje en la esquina de la calle de Peligros, lanzándose á toda carrera y yendo á dar contra un árbol pasada la calle de Cedeceros, en cuyo sitio se rompió la lanza y se detuvo el vehículo.

Una señora que subía con un niño y la nuera por el paseo de árboles de aquel lado de la calle de Alcalá estuvo á punto de ser atropellada, y cayó al suelo recibiendo algunas ligeras lesiones.

Dice un periódico:

«Han ido poco á poco formándose alrededor de Madrid de algún tiempo á esta parte una porción de arrabales ó barrios que constituyen en las afueras una población especial. Además de Chamberí, que es el de mayor categoría, hay grupos de casas en el sitio llamado Tetuan, en las inmediaciones á los portillos del Conde-Duque, Gilemon y Embajadores, en el camino de San Isidro y en otros puntos que omitimos en obsequio de la brevedad. Por lo general, no siendo los que tienen fibrecas, talleres ó otros establecimientos de comercio ó de industria, la mayor parte de los que allí habitan es gente de clase humilde y falta de recursos. Hay entre ellos, y creemos sea la mayor parte, familias muy honradas; pero al mismo tiempo, como el campo es tan apropiado para vivir con libertad y la miseria, real ó aparente, sirve muchas veces de pretexto para evadirse de los deberes que impone la sociedad, no faltan personas sin antecedentes ni modo de vivir conocido que dedicadas á la vagancia, si no á toda clase de vicios, suelen refugiarse en los sitios de que hablamos. Ansentes de su domicilio la mayor parte del día, no es fácil los conozcan en su vecindad, así es que aun en el caso de ser criminales, pueden fácilmente aparentar la buena conducta que no tienen. Esta es una observación cuyo fundamento conoce cualquiera, y sería por lo tanto conveniente que, ejerciendo en aquellos arrabales la policía particular vigilancia, se expulsara de ellos para el respectivo pueblo de su naturaleza, ó para donde se creyera necesario, á los que resultaran sospechosos, y así lo vez se evitarían algunos robos y algunos atentados de los que se cometen con solvada frecuencia dentro y en las inmediaciones de la capital.

En la casa de socorros del segundo distrito fué curado ayer un carretero, á quien le cogió un pie el carro que guiaba, y los facultativos han calificado de grave la herida.

El inspector de vigilancia del ferrocarril del Mediodía, Sr. Domínguez, ha sido trasladado al distrito de Palacio; el Sr. Renedo pasa al ferrocarril citado, y el Sr. Siles á la inspección del Sur, que el segundo desempeñaba.

Ya que tan celosos se muestran algunos señores tenientes de alcaldes persiguiendo á los vendedores de pan frito de peso, fuera bueno que cuidasen de que las vasijas de los cafés y demás establecimientos análogos estuviesen en el buen estado que exige la salud pública.

Decimos esto, porque nos consta que dos amigos nuestros fueron acometidos á la misma hora de la madrugada del lunes, de un violentísimo cólico sin otra causa conocida que la de haber tomado el domingo, á la noche, sendos vasos de leche amargada en uno de los más lujosos cafés de la Puerta del Sol.

Estamos por decir que daríamos cualquier cosa por encontrar un perro tan poco elegante que fuese á desfigurar con sus dientes el rostro de alguna hermosa y encumbrada señorita.

O si no, diéramos el mismo resultado que se confabulase la raza canina y fuere á molestar con sus ladridos y demás habilidades á los concurrentes á la Fuente Castellana.

Acaso entonces conseguiríamos que la autoridad fijase su atención en esta parte de policía, y no tendríamos que dar hoy la noticia de haber mordido y causado bastante daño á un niño un perro de los protegidos por el señor alcalde corregidor.

El tabaco de los estancos es cada día peor. En cambio parece que se trata de subir los precios. Hé aquí un par de noticias que harían feliz á cualquier contrabandista.

Muy en breve quedará terminado el expediente sobre arreglo de partidos médicos.

Se han entregado al gobernador de la provincia, con destino á los establecimientos de beneficencia, 12,000 rs. producto líquido de la última corrida de becerros.

Durante la ausencia del Sr. Ferrer del Río, quedará encargado de la fiscalía de obras dramáticas el censor de novelas D. Gabriel Estrella.

Antes de anoche, entre doce y una, un hombre hirió de bastante gravedad á su mujer, en la calle del Ave María.

Se ha concedido permiso para dar corridas de toros en la plaza de los Campos Eliseos, y según noticias, probablemente se celebrarán las dos primeras los 24 y 25 del corriente. En ellas se presentará la compañía de pegadores portugueses.

Dice «La Voz de Navarra» que la comisión nombrada para proponer el plan general de ferrocarriles que ha de ligar la red española, ha incluido en primer término, como las líneas de más importancia, la de Baides á Gastejon y la de Pamplona á la frontera.

Uno de los fenómenos atmosféricos que más llamó la atención en el mes de Junio último, fué una hermosa corona doble que se vió la noche del 14 del mismo mes. Hé aquí en qué términos la describe el Boletín mensual de las observaciones meteorológicas del observatorio de la casa misión de Balaguer, que acabamos de recibir:

«Estando el cielo sereno y sólo cubierto de sutilísimo velo transparente que dejaba ver claramente las estrellas, vimos de repente formarse primero la corona ordinaria, resultando del rojo á la parte externa y del amarillo brillante en la interna; pero después de pocos segundos, alrededor del rojo se formó otro círculo concéntrico en que se veían los colores del iris, y en ellos con preferencia el rojo, que ocupaba la parte externa, el anaranjado, el amarillo, y el verde oscuro que resultaba del conjunto de los demás colores; así es que considerando el todo desde el centro á la circunferencia, teníamos: primero el disco de la luna muy brillante, sin que se descubrieran los vapores que la cubrían en parte, luego el amarillo y el rojo, que hacían como fondo á la corona; y después, tocando al rojo, el verde oscuro, el amarillo y el rojo, formando el todo una circunferencia de 4.º; duró el fenómeno media hora, después de la cual los vapores se condensaron más, entoldando casi por completo el cielo.»

Los habitantes de Londres que madrugan han presenciado un espectáculo que rara vez se verá, á saber: el hierro de la Corona de Inglaterra montado en una bomba de incendios. El Príncipe de Gales ha ido á visitar el establecimiento de bombas de Londres, sus máquinas de vapor y sus admirables aparatos de salvamento. Terminado el examen, su alteza Real mandó preparar una bomba, y sobre ella fué conducido á su palacio.

drugada del lunes, de un violentísimo cólico sin otra causa conocida que la de haber tomado el domingo, á la noche, sendos vasos de leche amargada en uno de los más lujosos cafés de la Puerta del Sol.

Estamos por decir que daríamos cualquier cosa por encontrar un perro tan poco elegante que fuese á desfigurar con sus dientes el rostro de alguna hermosa y encumbrada señorita.

O si no, diéramos el mismo resultado que se confabulase la raza canina y fuere á molestar con sus ladridos y demás habilidades á los concurrentes á la Fuente Castellana.

Acaso entonces conseguiríamos que la autoridad fijase su atención en esta parte de policía, y no tendríamos que dar hoy la noticia de haber mordido y causado bastante daño á un niño un perro de los protegidos por el señor alcalde corregidor.

El tabaco de los estancos es cada día peor. En cambio parece que se trata de subir los precios. Hé aquí un par de noticias que harían feliz á cualquier contrabandista.

Muy en breve quedará terminado el expediente sobre arreglo de partidos médicos.

Se han entregado al gobernador de la provincia, con destino á los establecimientos de beneficencia, 12,000 rs. producto líquido de la última corrida de becerros.

Durante la ausencia del Sr. Ferrer del Río, quedará encargado de la fiscalía de obras dramáticas el censor de novelas D. Gabriel Estrella.

Antes de anoche, entre doce y una, un hombre hirió de bastante gravedad á su mujer, en la calle del Ave María.

Se ha concedido permiso para dar corridas de toros en la plaza de los Campos Eliseos, y según noticias, probablemente se celebrarán las dos primeras los 24 y 25 del corriente. En ellas se presentará la compañía de pegadores portugueses.

Dice «La Voz de Navarra» que la comisión nombrada para proponer el plan general de ferrocarriles que ha de ligar la red española, ha incluido en primer término, como las líneas de más importancia, la de Baides á Gastejon y la de Pamplona á la frontera.

Uno de los fenómenos atmosféricos que más llamó la atención en el mes de Junio último, fué una hermosa corona doble que se vió la noche del 14 del mismo mes. Hé aquí en qué términos la describe el Boletín mensual de las observaciones meteorológicas del observatorio de la casa misión de Balaguer, que acabamos de recibir:

«Estando el cielo sereno y sólo cubierto de sutilísimo velo transparente que dejaba ver claramente las estrellas, vimos de repente formarse primero la corona ordinaria, resultando del rojo á la parte externa y del amarillo brillante en la interna; pero después de pocos segundos, alrededor del rojo se formó otro círculo concéntrico en que se veían los colores del iris, y en ellos con preferencia el rojo, que ocupaba la parte externa, el anaranjado, el amarillo, y el verde oscuro que resultaba del conjunto de los demás colores; así es que considerando el todo desde el centro á la circunferencia, teníamos: primero el disco de la luna muy brillante, sin que se descubrieran los vapores que la cubrían en parte, luego el amarillo y el rojo, que hacían como fondo á la corona; y después, tocando al rojo, el verde oscuro, el amarillo y el rojo, formando el todo una circunferencia de 4.º; duró el fenómeno media hora, después de la cual los vapores se condensaron más, entoldando casi por completo el cielo.»

Los habitantes de Londres que madrugan han presenciado un espectáculo que rara vez se verá, á saber: el hierro de la Corona de Inglaterra montado en una bomba de incendios. El Príncipe de Gales ha ido á visitar el establecimiento de bombas de Londres, sus máquinas de vapor y sus admirables aparatos de salvamento. Terminado el examen, su alteza Real mandó preparar una bomba, y sobre ella fué conducido á su palacio.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado donde continúa la solemne novena á María Santísima su titular. Por la mañana á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará el Dr. D. Miguel Sanchez. Por la tarde en los ejercicios de la reserva será orador D. Miguel Fernandez.

Continúa la solemne novena de San Joaquín y Santa Ana, en Nuestra Señora de Loreto, siendo orador por la tarde D. Joaquin Corral.

Por la noche habrá ejercicios espirituales en San Ignacio, Italianos y oratorios.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés, D. Felipe Velazquez Arroyo.

VISITA DE LA CÔNTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Cayetano, ó la de la Consolación en Santo Tomás.

Se reza de Santa Librada virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Margarita, virgen y mártir.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado donde continúa la solemne novena á María Santísima su titular. Por la mañana á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará el Dr. D. Miguel Sanchez. Por la tarde en los ejercicios de la reserva será orador D. Miguel Fernandez.

Continúa la solemne novena de San Joaquín y Santa Ana, en Nuestra Señora de Loreto, siendo orador por la tarde D. Joaquin Corral.

Por la noche habrá ejercicios espirituales en San Ignacio, Italianos y oratorios.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés, D. Felipe Velazquez Arroyo.

VISITA DE LA CÔNTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Cayetano, ó la de la Consolación en Santo Tomás.

Se reza de Santa Librada virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Margarita, virgen y mártir.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado donde continúa la solemne novena á María Santísima su titular. Por la mañana á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará el Dr. D. Miguel Sanchez. Por la tarde en los ejercicios de la reserva será orador D. Miguel Fernandez.

Continúa la solemne novena de San Joaquín y Santa Ana, en Nuestra Señora de Loreto, siendo orador por la tarde D. Joaquin Corral.

Por la noche habrá ejercicios espirituales en San Ignacio, Italianos y oratorios.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés, D. Felipe Velazquez Arroyo.

VISITA DE LA CÔNTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Cayetano, ó la de la Consolación en Santo Tomás.

Se reza de Santa Librada virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Margarita, virgen y mártir.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado donde continúa la solemne novena á María Santísima su titular. Por la mañana á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará el Dr. D. Miguel Sanchez. Por la tarde en los ejercicios de la reserva será orador D. Miguel Fernandez.

Continúa la solemne novena de San Joaquín y Santa Ana, en Nuestra Señora de Loreto, siendo orador por la tarde D. Joaquin Corral.

Por la noche habrá ejercicios espirituales en San Ignacio, Italianos y oratorios.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés, D. Felipe Velazquez Arroyo.

VISITA DE LA CÔNTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Cayetano, ó la de la Consolación en Santo Tomás.

Se reza de Santa Librada virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Margarita, virgen y mártir.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado donde continúa la solemne novena á María Santísima su titular. Por la mañana á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará el Dr. D. Miguel Sanchez. Por la tarde en los ejercicios de la reserva será orador D. Miguel Fernandez.

Continúa la solemne novena de San Joaquín y Santa Ana, en Nuestra Señora de Loreto, siendo orador por la tarde D. Joaquin Corral.

Por la noche habrá ejercicios espirituales en San Ignacio, Italianos y oratorios.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés, D. Felipe Velazquez Arroyo.

VISITA DE LA CÔNTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Cayetano, ó la de la Consolación en Santo Tomás.

Se reza de Santa Librada virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Margar